



Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Carrera de Psicología

Influencias del argumento de vida que promueven la
elección de un prototipo idealizado de pareja.

*En mujeres y hombres de 18 a 25 años, en Ciudad Autónoma de Buenos
Aires.*

Rectora: Arq. Ruth Fische.

Decana: Lic. Beatriz Labrit.

Director de Carrera: Mgter. Marcelo Godoy.

Directora: Dra. Silvana Baro.

Alumna: Milazzo Julieta Yasmin.

Nº de Legajo: 19556

2019

Índice:

Introducción.....	3
Planteo del Problema.....	4
Preguntas de Investigación.....	6
Objetivos.....	6
Marco Teórico.....	7
Argumento de vida.....	7
El amor.....	13
Relaciones amorosas.....	18
Ideal de pareja.....	23
Antecedentes.....	29
Método.....	38
Diseño.....	38
Participantes.....	39
Técnicas de recolección de datos.....	39
Procedimiento.....	39
Análisis de datos.....	40
Resultados.....	41
Argumento de vida.....	41
El amor.....	43
Relaciones amorosas.....	44
Ideal de pareja.....	46
Discusión.....	47
Conclusiones.....	62
Referencias.....	60

Introducción

En la presente investigación, se trabajó principalmente con el argumento de vida, formado desde la infancia que, en la adolescencia y en la adultez, tiene consecuencias en la elección de pareja. En este caso se analizó cómo el argumento influye en la elección de una pareja y en la idealización del amor. Además, se intentó responder la pregunta sobre si los mandatos, impuestos desde la niñez, influyen en los sujetos en su búsqueda de un prototipo o ideal de pareja en particular. Se tuvieron en cuenta las creencias sociales que determinan qué elecciones se deberán tomar vinculadas al amor.

Este estudio fue abordado desde el enfoque cualitativo. Se investigó con un diseño descriptivo y analítico de corte transversal. Los datos se recolectaron a través de entrevistas con preguntas generales y específicas. Las entrevistas fueron destinadas a estudiantes universitarios, varones y mujeres, con un rango etario de 18 a 25 años, en Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Para abordar dicho estudio, se investigó a partir de cuatro dimensiones que abarcan el marco teórico, las cuales son: argumento de vida, el amor, las relaciones de pareja y el ideal del amor. Se utilizaron estas categorías, ya que el concepto de argumento de vida nos ayudaría a explicar cómo las familias influyen en sus integrantes. Esta investigación se centró en analizar cómo estos sistemas intervienen en la formación del amor, ya que los humanos buscan este sentimiento, pues necesitan a otro, con el cual puedan formar esta unión. De este amor, surgen varias relaciones de pareja, que se dan a partir de un vínculo entre dos personas, en donde se puede encontrar: atracción, intimidad, pasión y compromiso. Y frente a esto, se desprende la incógnita de si es posible que la crianza impulse un prototipo de pareja ideal que influya para que las personas tengan diversas pretensiones en la búsqueda del amor.

Junto a las dimensiones de análisis y a los antecedentes encontrados sobre investigaciones realizadas, se fue conociendo cuáles son las teorías que avalan esta

investigación y luego en el análisis, se fueron conociendo las vivencias de los participantes, así como, otras cuestiones que surgieron del estudio. Con el fin de utilizar estas respuestas como puntos de partida que derivaron en una conclusión que permitió conocer cómo influye el argumento de vida en la predisposición de un prototipo de amor ideal.

Para llegar a las conclusiones de este trabajo, se indaga en la vida de cada sujeto, intentando conocer cómo fue su infancia, cómo pudo vivenciar la relación de sus padres y cuáles son sus creencias personales y familiares; con el fin de conocer las características de su crianza, en el pasado. Para luego poder descubrir si esas antiguas enseñanzas traen repercusiones en el presente, específicamente en sus relaciones amorosas. Por eso, se trabajó en el momento presente, para ver cuáles de todas esas enseñanzas familiares lograron condicionar a estos sujetos y los siguen guiando hasta la actualidad.

Planteo del problema

Se consideró de gran importancia investigar al amor y su búsqueda. Se decidió relacionarlo con el argumento de vida, concepto proveniente del análisis transaccional, pues dentro de la psicología esta es una teoría muy interesante, donde se afirma que las familias moldean las decisiones de sus integrantes desde la niñez hasta la adultez. Lo peculiar, fue que no se encontraron estudios relevantes que vinculan al argumento de vida con al amor, por lo cual se consideró importante involucrarse en esta investigación. El fin es conocer la existencia de un modelo que estaría influyendo en las personas, desde pequeños, el cual es formado por nuestras familias y nos condiciona para la mayoría de las decisiones que tomaremos en nuestra vida adulta. El mismo, nos forma según sus leyes y cada persona lo respeta tanto con su familia, como con el resto de su entorno social. La riqueza de este trabajo fue conocer la forma

en la que se condicionan las elecciones según el entorno en el cual vivimos. Por eso mismo, en esta investigación se buscó conocer si el argumento de vida impone creencias en las personas que luego las predisponen en la búsqueda de un amor ideal.

El estudio presentado consiste en una investigación que analizó el argumento de vida de las personas, haciendo énfasis en lo que perciben los entrevistados del ideal del amor y, a su vez, ver si el argumento influye en el amor y en las relaciones de pareja. Donde se intentó explicar el por qué hay diferentes predisposiciones para la elección de una pareja ideal. Para investigar las elecciones de pareja, es necesario investigar la visión de los entrevistados acerca del amor y del argumento de vida, y cómo éste está presente en los mandatos, tanto familiares como sociales. Se encuentra relevante dicho tema ya que se trata de un fenómeno habitual por las personas.

Se considera relevante esta investigación, ya que no hay suficientes estudios que aborden esta temática y no se pudo encontrar ningún estudio cualitativo sobre dicha cuestión. Si bien hay investigaciones centradas en parámetros similares, no se logró encontrar evidencia del motivo de elección de un prototipo de amor y si la familia y/o contexto influyen en esto. Se espera que este estudio aporte nuevos conocimientos.

Preguntas de investigación

- A. ¿Cuál es el vínculo entre el argumento de vida, el amor y las relaciones de pareja?
- B. ¿Qué aspectos aprendidos en el argumento de vida pueden determinar la elección de un prototipo de pareja ideal?
- C. ¿Qué rol tiene la familia en la elección de un ideal de pareja?

Objetivos

A. Objetivo general:

Reconocer la influencia del argumento de vida y su determinación en la elección de un prototipo idealizado de pareja en estudiantes universitarios, de 18 a 25 años en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

B. Objetivos específicos:

- Descubrir la influencia del argumento de vida en la elección de una pareja ideal, tanto en la adolescencia como en la adultez.
- Identificar los mandatos familiares y las creencias del contexto social en la elección de pareja idealizada.
- Analizar la influencia del argumento de vida en las elecciones de pareja.

Marco Teórico

Argumento de vida

Kerman (2015), el argumento de vida es un plan o programa concebido en la infancia, creado a partir de las influencias parentales, que luego es reprimido u olvidado. Aunque, sus efectos continúan rigiendo los aspectos más importantes de la vida de la persona. Es importante aclarar que el argumento es grupal y no individual, por lo cual en cada grupo familiar existe un argumento distinto, pero es compartido por todos sus miembros. El mismo, es reproducido dentro de su contexto familiar, pero además es utilizado con otras personas. Este argumento se aprende en la infancia en los primeros años de vida, luego se ensaya en la adolescencia y por último se cumple en la adultez. Asimismo, Willi (2002) afirma que en la adolescencia se transforma un cultivo narcisista donde se quiere buscar la identidad con una exigencia muy alta, y si posteriormente no se consigue transmitir lo asimilado y obtenido, sentirá que se deja utilizar por los demás. Aunque lo que debería pasar es tomarse como un Yo común y hacerse beneficioso para la comunidad.

Kertesz (2010) afirmó que es posible plantear 13 leyes que nos ayuden a conocer cómo funciona la dinámica familiar y de la pareja, con relación al argumento de vida. Así expresó:

“La conducta de los hijos es el mensaje de los padres (u otros familiares) y del entorno social; el grado en que un niño percibe los aspectos positivos y negativos de sus familiares lo condiciona para sus vínculos del futuro; los asuntos no resueltos de la infancia tienden a reactivarse inconscientemente, buscando un cierre que no se logra. O, lo que no resolvemos de chicos lo repetimos de grandes, frecuentemente con nuestros hijos; las conductas polarizadas de los padres o sustitutos tienden a ser imitadas o complementadas en el otro extremo; el argumento de vida es familiar, en vez de individual; cuando las conductas parentales son incongruentes, los hijos quedan programados para creer lo que oyen aunque no concuerde con lo que ven; cuando alguien sale de su argumento, el grupo familiar de origen o su nueva familia escala conductas para inducirlo a volver al argumento grupal; la mayoría de la población se resiste a aceptar el paso del tiempo, la declinación, el envejecimiento, la pérdida del

poder y la futura muerte; el grado de compromiso con la pareja actual depende del grado de autonomía logrado en la familia de origen; la pareja estable que elegimos, tiende a reforzar nuestro argumento, tanto en lo positivo como en lo negativo; cuando una persona tiene un argumento de vida suicida, su pareja estable también lo tiene; habitualmente los familiares describen en forma diferente su situación y actúan sobre esa definición; cuando falta un progenitor, el otro es idealizado.”(pp. 199)

Souza (1996) afirma que, en la sociedad actual, se suele decir que en la antigüedad no se podía elegir a una pareja amorosa y ahora se tiene toda la libertad para hacerlo. No solo nos educan nuestras familias, ya que también lo hace la educación, el ambiente sociocultural y las condiciones económicas, geográficas y políticas.

Según Kerman (2015) el argumento de vida se manifiesta a través de prohibiciones, como, por ejemplo: “no vivas, no existas, no pienses, no decidas, no te arregles solo, no sientas, no disfrutes, no ames”; órdenes acerca de lo que se debe hacer o ser: “sé maravilloso, sé cómo, sé el mejor, apúrate a crecer, fracasa, quédate solo, arréglate solo, muérete”; y atributos tales como genio o estúpido. El autor manifiesta que los argumentos son grabados de diferentes maneras en los sujetos, la primera manera es por la toma de riesgos y el éxito en cumplir las metas fijadas, la segunda manera se da por la relación al tiempo y por último a la gravedad. Según la toma de riesgos y el éxito en cumplir las metas fijadas podemos encontrar diferentes categorías: el triunfador, es aquella persona que logra lo que se propone, asumiendo riesgos calculados; el ganador, es quien logra lo que le proponen otros, figuras parentales en general, asumiendo riesgos calculados pero no tiene metas propias; no ganador, es quien realiza todo a medias, o diferentes actividades sin asumir riesgos; el trepador, es cuando se logran los objetivos en forma deshonesta, perjudicando a otros a merced de los riesgos ajenos; el perdedor, es aquel que fracasa reiteradas veces ya que toma riesgos no calculados. La segunda manera de gravar estos argumentos es

en relación al tiempo, las cuales se nombraran a continuación: nunca, ésta prohibición parental surge para no permitir hacer las cosas que la persona desea y que es posible que nunca las haga; siempre, en este caso quien hizo algo sin permiso pasará toda la vida haciéndolo; hasta que, determina que hasta realizar determinadas tareas o atravesar determinadas etapa, no podrá hacer lo que desea; después de, marca que la persona puede hacer lo que desea, pero luego pagará por ello el resto de su existencia; una y otra vez, el sujeto tratará de lograr un objetivo reiteradas veces y no podrá alcanzar la meta; final abierto, a partir de determinada edad o acontecimiento se queda sin metas para el resto de su vida. Y por último pueden ser gravados según la gravedad: aromáticos, los cuales son los más trágicos, y los banales, que son los que se vivencia de forma más desapercibida. El argumento es un marco de referencia, que sirve para tomar decisiones. Nos indica nuestra identidad, cómo pensar, sentir, la orientación hacia alguna vocación, el significado de la pareja y la elección de amigos.

Se cree que la función primordial de cada familia es otorgarle a cada miembro lo necesario para avanzar en su respectivo ciclo evolutivo. El argumento logra satisfacer 3 necesidades, aliviando los 3 temores más primitivos del ser humano. La primera es la necesidad de certidumbre, estando dentro del argumento se sabe qué es debido hacer en cada momento sin tener que deliberar demasiado, ya que todo está preprogramado; la segunda es la necesidad de inmortalidad, pues el argumento está tiempo pasado y es como se evidencia que el tiempo no está transcurriendo, por ejemplo, si los hijos no crecen y los padres siguen siendo jóvenes y no se mueren; y por último la necesidad de protección, es dada por el padre interno, ya que este la brinda a cada sujeto mientras se obedezcan sus mandatos (Kerman, 2015).

Kertesz (2010) propone que cada familia tiene sus propias necesidades que satisfacer, pero además existen necesidades universales las cuales son deseadas por todas las familias, las cuales se llaman los 5 bienes y estos son los siguientes: afecto, reconocimiento, tiempo, información y bienes materiales. Del mismo modo, Maslow (1991) propone que cada ser humano tiene estas necesidades: básicas (materiales),

seguridad (materia), pertenencia (afecto, caricias incondicionales), reconocimiento (estatus, caricias condicionales) y autorrealización. Las cuales se corresponden con el argumento de vida, ya que según el argumento y el contexto cada persona tiene diferentes necesidades satisfechas y por satisfacer.

Kertesz (2010) especifica que del argumento de vida se desprende el “mini argumento”, el cual es una secuencia de conductas todas ellas observables, segundo a segundo. Las mismas, parten de un mensaje interno llamado impulsor y éste logra avanzar a través de las distintas posiciones existenciales en las cuales puede estar inmerso cada sujeto. A esto se le suman los rebusques y mandatos correspondientes a cada posición existencial. Existen 5 diferentes impulsores del “mini argumento” y ellos son los siguientes: apúrate, complace, sé fuerte, sé perfecto y trata más. Son consejos parentales que aparentemente son recomendables y socialmente aceptables, generalmente suelen ser transmitidos con el fin de compensar las limitaciones que generan los mandatos. Desgraciadamente, con el paso del tiempo, pueden conducir a perturbaciones en el pensamiento, sentimiento y acción. Los mismos pueden y suelen interferir en las elecciones del ser humano, ya que poseen una fuerte tendencia a condicionar los pensamientos y acciones.

Blaya (1967) expresa que hay que aceptar lo heredado de nuestras familias, pero no es necesario sentirnos como víctimas, ya que esto resulta perjudicial. Este autor también expresa que esta tendencia neurótica es un mal muy común en la sociedad. Luego de varias décadas, Bueno Motta (2003) sostiene que, el discurso del autor anterior está en lo cierto. Ya que afirma que es importante no eternizar los mitos y hábitos impuestos generacionalmente, y olvidarse de la influencia patológica de los padres, lo cual podría causar dificultades a los descendientes. Los cuales suelen acusar a las generaciones anteriores a ellos, en vez de enfrentar sus propias limitaciones. Siempre se trata de conflictos familiares ya que se van dando dentro del sistema, pero se debe salir de la victimización y observarse de manera autocrítica.

Minuchin (1982) expresa que el comportamiento de un individuo es simultáneamente causado y causador. El accionar de una de las partes, modifica simultáneamente la interacción de las otras partes del sistema. Por lo cual es fundamental entender a la familia como un núcleo dinámico de interacción, donde las consecuencias y causas intervienen ampliamente en todos sus miembros, como también en el funcionamiento del sistema. Es decir, si se quiere entender el funcionamiento de una de las partes, es importante comenzar entendiendo el sistema completo, ya que sus interacciones están corrompidas.

Años más tarde, Bueno Motta (2003) explica que el individuo es parte del núcleo de la familia a la cual pertenece. Cada persona es el resultado de la interacción vivenciada en su sistema. Por una parte, sigue siendo una persona individual, con su personalidad única pero siempre reflejando en ella su estructura. La cual refleja a su familia existente, existida o sustituida, donde cada miembro tiene un papel fundamental que influye y condiciona a los demás miembros de su núcleo.

Kertesz (2010) afirma que al argumento nos haría funcionar de una forma particular y única, pues estaría condicionado por nuestro entorno familiar, por lo cual moldean el accionar. Asimismo, Bueno Motta (2003) propone que el niño se forma a partir de un contexto nuclear donde se combinan sentimientos y emociones, formado por vivencias fundamentales que le otorgan el sentido de pertenencia. Según este modelo los padres tendrían que ser un óptimo modelo para el hijo y abrir la posibilidad para que este se personalice, con el fin de que no sea una copia de sus padres. Aunque si es cierto que desde las figuras paternas se impulsan las interacciones de amor, se enfrentan los sentimientos y se dan los primeros pasos sentimentales (Willi, 2002).

Noir (2010) expresa que cuando un sujeto nace, lo hace en una cultura determinada, la cual es transmitida a partir de la familia. Ésta comienza a transmitirle los valores adecuados al sexo biológico al cual esta persona pertenece. Dentro de las características culturales por el sexo biológico, se predisponen las siguientes

características: los comportamientos, los modos de vestir, jugar y actuar que se esperan del niño o niña de acuerdo a su sexo. La razón de que estos mandatos existan es que son sostenidos a través de creencias, expectativas y normas que cada contexto posee respecto al comportamiento de los sujetos en función de su sexo de origen. Cuando este niño o niña comienza a crecer, debe transitar por diferentes instituciones, y estas también transmiten, en segunda instancia, otros valores relacionados con el amor ligado al sexo y los fines reproductivos de la unión entre parejas, siempre orientado al amor heterosexual. El problema comienza cuando el hombre o la mujer no logran ensamblarse en lo que la sociedad llama “normatividad”, por lo cual son rechazados ya que salen de la norma permitida. No solo sufren rechazo, sino que también deben padecer desvalorización, exclusión y castigo. Por lo tanto, queda establecido que la sexualidad humana, está permanentemente cargada culturalmente por normas, categorías, símbolos, prohibiciones y mandatos que intentan condicionar el comportamiento de cada sujeto. Hoy se sabe que es imposible hablar de normalidad, cuando la sociedad se encuentra en un período de transformación constante y las culturas mutan año tras año, como así también se da la evolución social e individual. Al ser seres sexuados, no podría existir la normalidad en la práctica sexual, ya que se está hablando de un ámbito repleto de particularidades.

El amor

Según la Real Academia Española (RAE, 2001) “el amor es un sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro y unión con otro ser”. En segundo lugar, menciona al amor como “el sentimiento hacia otra persona que naturalmente nos atrae y que, procurando reciprocidad en el deseo de unión, nos completa, alegra y da energía para convivir, comunicarnos y crear”. Y en tercer lugar se encuentra la última definición que define al amor como “el sentimiento de afecto, inclinación y entrega a alguien o algo.”

Freud (1912) expresa que amar te hace humilde, ya que aquellos que aman renuncian a una parte de su narcisismo. Se habla de amor y de entrega, lograr dejar de ser una persona ensimismada, para unirse con el otro y construir un futuro en conjunto. En este punto se podría unir con la ideología de Fromm (1956) quien dice que existe una preocupación hacia el amor, pero lo positivo de dicha preocupación es la posición de protección hacia otro y el respeto que hace que haya una aceptación tal cual es la otra persona. Maslow (1968) distingue el amor definitorio, el cual es aquel donde el sujeto desea ser amado de forma egoísta. Y el amor del ser, el no posesivo, es altruista y menos dependiente.

Sternberg (1988) valora al amor como un sentimiento vital y lo categoriza como una de las emociones más intensas y deseables, explicando varios tipos de amor y nombrando el amor que trataremos de explicar en esta investigación como amor romántico. Aunque Giddens (2000) contradice esta idea de amor romántico y prefiere definir el amor confluyente, ya que lo considera un amor más sano, donde permanece la idea de intimidad, pero elimina la carga de entrega incondicional y permanente. Hasta este punto el amor solo contaría con la presencia de dos personas.

Sirvent (2000) plantea que el amor puede generar conflictos con la dependencia a la pareja y la necesidad de conseguir el amor de otro. Lo cual podría generar síntomas patológicos y perjudicar la autonomía de la persona afectada. Esta última visión sería la idea más negativa del amor y no es necesario llegar a eso, pero sí puede darse en cualquier momento, edad y género. Pero de igual modo, también es una realidad que el amor es fundamental en la vida de cualquier persona. Fehr y Russell (1991) elaboraron conjuntamente un estudio para medir cuántas clases de amor había y sirvió para crear una gran lista con 93 clases distintas, entre ellos los más destacados fueron el amor paternal, la amistad, el amor de hermana, el amor romántico, amor de hermano, el amor apasionado, el amor sexual y el amor platónico.

Frankl (2003) junto a la logoterapia, expresa que el amor es un aspecto de la autotranscendencia de la existencia humana, lo cual equivale a decir que es uno de los caminos de la propia realización. Afirma que por el amor salimos de nosotros mismos para encontrar al otro, para descubrirlo en su riqueza propia. El amor nos permite llamar “tú” al otro, lo comprende en su singularidad e irrepetibilidad. Por lo cual, el autor, afirma que el amor no es ciego, el mismo devuelve la vista, incluso es profético. El amor hace ver y resplandecer, no es una realidad actual, sino mera posibilidad, todavía no existe, sino que se desarrolla, puede y debe desarrollarse. El amor contempla y abre posibilidades, es posible contemplar a una persona en su peculiaridad como el individuo absoluto que es. Por eso certifica que cualquier explicación de amor que implique someterlo a lo impulsivo o al Ello es insuficiente ya que no hay amor donde hay determinismo psíquico.

Sternberg (citado en Almeida, 2013) habla de un amor centrado en lo cognitivo-conductual, y explica los diferentes tipos de amor de la siguiente manera: El amor vacío: es un amor donde solo hay compromiso, no existe pasión ni existe confianza, viven juntos pero no comparten su vida, hacen cada uno su propio presente; El encaprichamiento: sólo se tiene la pasión y el deseo sexual, es el llamado amor a primera vista; El amor fatuo o “loco”: este tipo de amor conlleva pasión y compromiso, es un amor poco realista ya que no se conoce a la otra persona y no existe confianza suficiente, es un amor más fuerte que un mero encaprichamiento pero no llega a ser un amor totalmente verdadero; El amor romántico: este amor tiene como componentes a la pasión y a la confianza, pero no existe el compromiso; El amor sociable: existe la confianza y el compromiso pero ya no existe la pasión, la han perdido; El amor completo o consumado: es el tipo de amor ideal, un compromiso, pasión, y confianza. Hay que destacar que según las investigaciones el estado de enamoramiento suele decaer entre 6 meses a dos años. Luego según la Psicología, el amor completo es difícil de mantener y suele derivar hacia los otros tipos de amor; Cariño: hablamos de

cariño no hacemos mención ni a la pasión ni al compromiso, pero sí a ese sentimiento que permite que haya un lazo fuerte, una buena relación.

Zeki (2007) define el amor desde un plano biológico, se puede ver como la necesidad fisiológica de una pareja exclusiva para la cópula, la reproducción y la crianza, y cuya satisfacción genera placer. Por lo tanto, esto es un proceso que no es exclusivamente humano ya que esta conducta se observa en otras especies animales. Basándose en esto, el amor puede clasificarse en dos tipos: amor romántico y el amor materno, teniendo ambos una finalidad de reproducción y crianza, existiendo muchas estructuras neurales en común, pero siendo el deseo sexual (inexistente en el amor materno) la gran diferencia entre ambos. El amor romántico produce placer y está asociado con el sistema de recompensa, el mismo relacionado con la adicción a las drogas (Páez, 2006).

Desde un plano biológico, se puede definir al amor desde el sistema dopaminérgico mesocorticolímbico, incluye el área tegmental ventral, el núcleo accumbens, la corteza prefrontal, la amígdala y el hipotálamo. Otras estructuras relacionadas con el amor romántico son la ínsula medial, el hipocampo, el cíngulo anterior y parte del striatum (Zeki, 2007). Pero varios años más tarde, Brown (2011) investigó y comprobó la existencia de una base neuroquímica en el amor. El cerebro se comporta de una peculiar manera cuando las personas están enamoradas, ya se puede ver una activación en las regiones que fabrican dopamina. Además, también se excitaban las regiones asociadas con el apego maternal y la amistad. La hormona de la dopamina es la responsable de la euforia, la cual está presente tanto en el comienzo de las relaciones, como al pasar el tiempo, aunque puede disminuir y es un neurotransmisor que regula el sistema de recompensa, encargado de que respondamos a estímulos que causan placer o desagrado. Esto mismo se relaciona con el apego y el emparejamiento.

Deleuze (1994) afirma que nunca nos enamoramos de un hombre o de una mujer de forma aislada, pues no somos entes aislados, siempre necesitamos de un “paisaje”. Cuando se refiere a paisaje, explica que es el conjunto agenciado, articulado e integrado, y explica que, en esta nueva era donde es común el amor por internet, este paisaje no lograría darse, lo cual estaría transformando el proceso de enamoramiento y para su entender, se estaría volviendo extraño. La especie humana, no podría explicarse de manera aislada y mucho menos las relaciones amorosas, por lo cual, desde la filosofía, afirma que ningún ser humano desea a otro por su individualidad, sino que lo que busca es un paisaje que incluya a esta persona. En el paisaje podemos encontrar personas, lugares, historias, teorías, hormonas y mucho más. Somos captados por dimensiones y realidades, las cuales no tienen un origen endógeno a la persona. Asimismo, Benasayag (2015) expresa que se podría explicar el cómo se produce la conexión entre el contexto, los sentimientos y lo orgánico definiendo al amor desde modelos neurobiológicos, donde se estudia al amor y al romanticismo como procesos, más allá de la ilusión amorosa. Cuando se siente amor, es producto de los neurotransmisores, hormonas y descargas eléctricas. Estos componentes de nuestro organismo se potencian y se retroalimentan con la activación de trazas amnésicas, que son los recuerdos de cada ser humano, los cuales están ligados a la emoción. Se podría decir que es posible provocar las emociones físico-psíquicas ligadas a las relaciones de amor, pero no quiere decir que estas sensaciones sean atribuidas a una situación real de amor, por cual pueden ser simuladas por factores externos.

Bassani (2013) manifiesta que, desde el plano espiritual, se puede explicar la búsqueda de nuestra alma gemela. Esta teoría habla sobre la unión de dos personas producto del Universo, donde no se promete obtener relaciones fáciles, pero sí muy gratificantes. Certifica que son parejas espirituales e inmortales que llegaron a la tierra en un momento preciso. Esta orientación explica que, al encontrarse estas dos

personas, se puede sentir una gran sensación de trascendencia que desborda en enamoramiento, al llegar supera todas las expectativas y experiencias anteriores. Lo cual no puede ser explicado desde la razón y guarda sabiduría ancestral

Noir (2010) explica desde el plano de la diversidad, al amor desde una perspectiva homosexual exclusivamente, la cual lleva muchas décadas tomando fuerza. Dicha palabra surge del movimiento homófilo, después de la Segunda Guerra Mundial, entre comienzos de 1945 y fines de la década de 1960, y lo peculiar es ver el origen de su nombre. Homosexual y homófilo, son dos términos que explicarían la misma realidad, la diferencia está en donde se coloca el énfasis, la primera palabra lo coloca en el sexo y la segunda en el amor. Homófilo proviene del griego, y las palabras que lo componen significan lo siguiente: homos, significa igual y filia significa amor. Luego de conocer este significado, muchos grupos prefirieron quedarse con el término homófilo para enfatizar el amor y no el sexo, ya que lo que más primaba en su discurso era el poder expresar su amor y no la sexualidad. Se hace esta aclaración pues, por la mayoría de la sociedad, eran tomados de promiscuos solo por ser homosexuales. Su objetivo era conseguir la aceptación de los homosexuales y conseguir que fueran tratados como miembros respetables de la sociedad como cualquier otro sujeto.

Relaciones Amorosas

El establecimiento y la consolidación de una relación de pareja amorosa, estable y duradera en el tiempo es una de las tareas más difíciles e importantes que los jóvenes deben enfrentar y concretar en la adultez emergente, ya que así lo dispone la sociedad en nuestro contexto (Arnett, 2001). Para hablar de cada persona y su formación, siempre es importante colocarse en su contexto particular, ya que todas las relaciones se originan en un momento particular y social dado. Donde no solo influye la variable del amor, desde la singularidad de la persona, sino que también esta misma

debe coexistir con: diversas concepciones del amor, del sexo, del placer y legitimidad de diversas formas, vinculaciones con otro y el contexto (Ferrer, Bosch, Navarro, Ramis y García, 2008). La importancia del contexto no es un factor aislado ya que muchos autores le dan la importancia que se merece, ya que al ser sujetos estamos sujetados a la sociedad en la cual vivimos, y para analizar a las relaciones amorosas se debe mirar siempre al amor en relación con los otros componentes que incluyen el todo del sistema social (Duby, 1990). Para conocer la historicidad de una persona solo basta con ir en búsqueda de lo cotidiano, ya que es la clave más importante en el conocimiento de la historia humana. Todos los días hacemos pequeños actos que configuran una historia particular y esto es relevante para evaluarnos como individuos (Martín Gaité, 2001).

Existen emociones de carácter colectivo, pero también individuales, y todas estas emociones se personifican. La forma de personificarse se puede dar de diversas maneras, ya que las emociones se pueden actuar, interpretarse o encarnarse. Poseen material concreto y valores, las mismas están vinculadas con las relaciones sociales y las condiciones económicas determinadas. Por lo cual, estas tres opciones se pueden dar en relación a los otros y en contextos específicos, dentro de un sistema cultural o un entorno social, así mismo, siempre termina siendo excluyente hablar del contexto y cómo determina a las relaciones amorosas (Lutz, 1988).

Desde la antropología, se puede conocer, que la emoción no es sólo un sentimiento, sino que incluye también las dimensiones cognitivas, morales e ideológicas. Estas mismas son dadas por un contexto preciso y luego habilitan a la expresión de sentimientos, los cuales juegan un rol preponderante en toda relación (Scheper Hughes y Lock 1987). Almeida (2013) explica la teoría del amor planteando tres componentes básicos de toda relación amorosa, y especificando que ni los sentimientos o el contexto, son los únicos factores implicados en lograr que una relación funcione. Por lo cual agrega los términos de intimidad, pasión y compromiso.

La intimidad se refiere al sentimiento de cercanía, unión y afecto hacia el otro, sin que exista pasión ni compromiso a largo plazo. Se relaciona con los sentimientos que en una relación promueven la proximidad, la vinculación y la conexión. Se puede hablar de intimidad cuando existe un deseo de promover el bienestar de la persona amada, un sentimiento de felicidad junto a la misma, respeto, capacidad de contar con la pareja en momentos de necesidad, entendimiento mutuo, entrega de uno mismo, entrega y recepción de apoyo emocional, comunicación íntima, valoración de la persona amada y desarrollo de sentimientos de seguridad emocional. Es salir de nosotros mismos y mostrarnos tal como somos en un proceso de confianza y aceptación mutua. La pasión está referida al deseo intenso de unión con la pareja y en menor parte a la sexualidad, aunque no siempre tiene que ser necesariamente carnal. Coincide con el denominado “amor a primera vista” y consiste en un estado de deseo intenso de unión con el otro producido por una excitación mental y física. La relación amorosa se crea a partir de este enamoramiento combinado con la intimidad sexual, y diferenciándose de otras formas de amor en las que el afecto, el cariño y el compromiso pueden estar presentes. Esta cualidad se caracteriza por ser la expresión de deseos y necesidades, tales como la necesidad de afiliación, autoestima, entrega, sumisión y satisfacción sexual. El compromiso; en esta etapa entra en juego la decisión que cada uno toma y las expectativas de mantener la relación y permanecer juntos. En este sentido la lealtad, fidelidad y responsabilidad funcionan, por lo general, de forma óptima en la relación amorosa. El compromiso está formado por dos aspectos en relación a una variable temporal. A corto plazo interviene la decisión, que uno toma de amar al otro. Y a largo plazo el compromiso para mantener ese amor, de hacer planes de futuro y trabajar para que aquellos se realicen. Puede no darse más que al principio y pasada la pasión inicial desvanecerse con ella, o por el contrario aumentar con la intimidad. Sternberg (1989) señala también que cada uno de los tres componentes básicos del amor tiene una evolución temporal diferente. La intimidad se desarrolla gradualmente conforme avanza la relación y puede continuar siempre,

aunque este crecimiento es más rápido en las primeras etapas. La pasión, por su parte, es muy intensa al principio y crece de forma vertiginosa, pero suele decrecer conforme la relación avanza, estabilizándose en niveles moderados. El compromiso, por último, también crece despacio al principio, más lento incluso que la intimidad, y se estabiliza cuando las recompensas y costos de la relación aparecen con nitidez. Hay que tener en cuenta que, en la mayor parte de las relaciones amorosas, ninguno de los componentes se desarrolla aisladamente de los otros dos, aunque haya una cierta especificidad para cada uno de ellos.

Cooper y Pinto (2008) hablan sobre la importancia del factor de la atracción, este estilo involucra la necesidad de sentir una atracción intensa por la pareja no sólo en el aspecto físico sino también en lo emocional, y comentan que son los típicos amantes que saben perfectamente lo que quieren, son seguros de sí mismos, tienen una alta autoestima y buscan constantemente su satisfacción. Son personas que creen en el amor a primera vista ya que sienten una atracción inmediata por el otro. A este estilo también se lo conoce como “amor pasional”.

Jackson (1977) expone que existe una regla de relaciones de pareja, propuesta e impuesta, donde indica que existen criterios y leyes que todas las parejas siguen, las cuales son determinadas por la conducta. El conflicto en las relaciones surge cuando algunas de estas leyes son corrompidas. Esto mismo se encontró en las familias, donde hay reglas que ninguno de los familiares admite conscientemente, pero todos siguen, esto puede ser detectado por un agente externo al sistema. Por lo cual estas reglas familiares son vivenciadas con un gran rigor y autoridad. En estas teorías se define a las relaciones amorosas como validaciones sociales. Así mismo lo expresa Gikovate (1976) quien afirma que lo que busca toda persona es ser aceptado y amado por el otro, ya que esto le otorga validez como ser humano.

El género estaría presentando una característica en cuanto al sexo femenino que la colocaría en un contexto diferente al hombre. Las mujeres son estimuladas por sus familias y la sociedad a crear y mantener afiliaciones y relaciones amorosas estables (Baker Millar, 1992). Por el modo en que la sociedad ve a las mujeres, se podría pensar que las necesidades que más deben ser saciadas son las de apego, ya que vendrían a representar las principales, y casi únicas, motivaciones por el grupo femenino, por esto mismo es necesario que reorganicen sus vidas en torno a cumplir con el mandato del amor y las relaciones estables (Levinton, 2000). Lo que se estaría exponiendo sería la dominación que intenta colocar la sociedad sobre un género, diciendo que a las mujeres les produciría felicidad la construcción de una relación amorosa estable, y dejando por fuera la importancia de la individualidad que puede producir felicidad en igual o mayor medida. Se ha subrayado la idea de que, por los sentimientos de culpa, miedo, y soledad, los cuales impone la sociedad, estas mujeres logran sentirse menospreciadas y equivocadas si salen de la norma. Este mandato marcaría como negativa la individualización, y es enteramente propuesto por la sociedad. Esta forma de contextualizar la realidad mantiene de forma incuestionable, la centralidad del amor en una única manera de vivirlo. De esta forma, las mujeres que piensan diferente a la gran masa social, en grados mayores o menores, se estarían encontrando en una situación conflictiva entre dos polaridades, una sería la deseada y la otra la impuesta socialmente. La primera sería atender el deseo propio pero la segunda implicaría atender a los deseos del otro, dejando de lado los propios, ya que ambos no podrían coexistir. La construcción de una identidad más individualizada colocaría a todas las mujeres, del primer grupo, en la posición de sujetos con deseos, iniciativas y capacidad de acción y elección. Pero las del grupo restante sólo podrían caracterizarse como objeto del privilegio del deseo del hombre, en caso de ser mujeres heterosexuales, lo que les estaría impidiendo desarrollar los propios deseos y las devolvería a la posición de menosprecio que tanto les costó salir, volverían a ser un objeto del hombre (Hernando, 2003). A su vez esta forma implícita de sumisión

podría producir problemas en la salud de la mujer por no poder expresarse de forma libre y gratificante, además de producir una gran insatisfacción. Los problemas más comunes, los cuales podrían padecer son ansiedad y depresión, o ambas (Távora, 2003). La solución a esto es solo una, se debe expresar su deseo de ser libres y liberar toda la tensión acumulada por seguir a un ideal impuesto del afuera. Cada mujer debe ayudarse a encontrar y concretar sus propios deseos (Benjamín, 1996).

Ideal de pareja

Según la (RAE, 2001) la palabra idealización proviene de la palabra idealizar y su significado cuenta con la siguiente declaración: idealizar es elevar las cosas sobre la realidad sensible, por medio de la inteligencia o la fantasía. Se podría tomar la ideación del amor como el deber conseguir una pareja por tener la creencia de que ello es lo fundamental o lo indispensable, ya que la mayoría de las familias y la gran mayoría de las sociedades imponen de forma subliminal ese mandato. Lo cual se podría definir como una dependencia emocional, que hace referencia a un conjunto de ideas, conductas y emociones que devienen en la extrema necesidad de formar una pareja afectiva. Por lo tanto, podría ser visto como un patrón aprendido a lo largo de toda nuestra vida, el cual se relaciona ampliamente con los estereotipos y los mandatos de género. Dando testimonio de que los mismos provienen del retrógrado sistema patriarcal, podrían generar en todas las personas las siguientes cuestiones: un sentimiento de culpa por no llegar a este ideal, temor a la soledad, necesidad de aprobación por parte de un otro, renuncia de la persona a sí misma por no poder sentirse completamente plena sin un compañero sentimental, devaluación en el interior de la relación y la aceptación abnegada de inestabilidad, se caracteriza por el control y dominio, en la cual se siente inestabilidad y desconfianza de manera constante (Galán y Villalobos, 2019).

Antaki (1999) explica cómo se originó la elección de un amor. En la antigüedad no existía la posibilidad en la cual una persona pueda elegir a su pareja como lo vemos actualmente, pero siempre hubo una elección, la diferencia es que la misma estaba en manos de las familias. Ya que la unión de hombres y mujeres ocurría como un negocio, el cual debería favorecer los intereses de los padres de los desposados. A comienzos del siglo XIX, las cosas comenzaron a modificarse y a evolucionar, las parejas pudieron comenzar a elegir con quien vivir su amor. Pero lo que no se pudo determinar aún es en que se basan las personas en la elección de su ideal de pareja y es un fuerte motivo de estudio de la ciencia contemporánea. Andreade (2004) afirma que un aspecto muy relevante es el físico de la persona elegida que la vuelve atractiva para el otro, aunque también influye la simetría del cuerpo en general, pero especialmente de la cara, lo cual determinaría enormemente la búsqueda de un ideal de pareja. Sin embargo, es de gran importancia las feromonas que despiden el cuerpo, que se perciben de forma olfativa y provocan la excitación y cercanía con otra persona, las cuales se pueden oler en varias partes del cuerpo, donde cada persona tiene un aroma único. Respecto a esto se ha estudiado mucho hasta descubrir y demostrar que las feromonas traen deseo sexual y también producen que al estar en pareja se pueda oler a esa persona con un aroma más agradable, lo cual también estaría predisponiendo la elección del amor, pues a mayor atracción más nos atraerá su aroma, en este punto se estaría hablando desde una teoría biológica (Ostrowsky, 2005). Según Willi (2002) el ideal que se debería aspirar es aquella fórmula que media entre los distintos polos, ya que es necesaria la libertad individual que debiera conservarse hasta el matrimonio, lograr una amistad estable y duradera con la pareja para pasar todas las etapas de la vida juntos, el deseo de formar un hogar en común y una familia, y poder llegar a la vejez de una forma fructífera. Debe existir equilibrio entre la autonomía y la posibilidad plena de ser parte de un todo mayor.

Fromm (1959) establece desde el psicoanálisis que el hombre busca la parte femenina de sí mismo que perdió y la encontrará en su pareja, su fin es volver a unirse con esta parte perdida. Murstein (1970) a su vez, crea la teoría de estímulo-valor-rol, la que sostiene que esencialmente una persona se une a otra según sus puntos fuertes y puntos débiles, lo cual estaría anunciando que las personas se adaptan a sus propias características y a las de su compañero.

Por otra parte, Willi (2002) sostiene que en la mayoría de las parejas se encuentra un patrón similar, ambas personas desean ser uno y pertenecerse tanto el uno como el otro, además de participar en todo mutuamente y conllevar una armonía absoluta, lo que podría terminar en un exceso de intimidad, con pérdida de los límites del Yo. Con esto se reprimirá el sí mismo. Se intentará quitar toda aspiración agresiva, pero dentro de las personas se vivirá como un amor ideal e insólito, y lucharán por preservarlo, ya que su pareja vive como un misterio herméticamente cerrado.

Rodríguez (2015) narra estudios que ha realizado en las nuevas relaciones amorosas y propone la escala de ideación dependiente (IDE), pues afirma “el moderno ideal del amor romántico entre adolescentes pondera el sufrimiento y la indiferencia como elementos de excitación (...) Definiendo así según el grado de sufrimiento, el grado de amor. De este modo, cuanto más difícil, enigmática y compleja es la relación y cuanto más es posible aducir emocionalmente o ser abducido por el otro, más se ama” (Rodríguez, 2015, p. 10). Además, esta autora aclara que se puede señalar un ejercicio de poder psicológico, de manera fija para hacer daño a la pareja mediante indiferencia, abandono y otras violencias que provocan una fuerte dependencia emocional, en donde el sentimiento de amor se transforma de manera muy veloz, en un aspecto patológico y dañino (Rodríguez, 2015).

Willi (2002) expresa que todos los ideales de pareja se ven desde el amor y la entrega incondicional hacia la otra persona, sino que existen personas que se sienten

atraídas por eludir la insuficiencia por medio de la independencia forzada, por lo cual su ideal terminaría en emancipación, desenfreno y experiencias sexuales. Eliminan los sentimientos de cariño por miedo, y también los ocultan por vergüenza, ya que temen que una pareja pueda burlarse de ellos, pues su imagen es infantil, débil, y se creen ingenuos, lo cual los hace permanecer en una manera descubierta ante el otro, y se perciben como vulnerables. Aunque lo que oculta es que su ideal se basa en un gran deseo de protección por parte del otro, y una gran necesidad de conseguir fidelidad mutua y confianza para poder dejar sus temores atrás, lamentablemente este tipo de personas impide confesar a su pareja que lo quieren, que tienen miedo de perderlo, y que dependen de él. No se confiesan ante el otro por miedo a que abusen de su confianza y puedan ir contra ellos, parten del eje de no sentirse débiles. En otros casos se puede percibir el miedo al compromiso, el cual impide entrar en relaciones de pareja, pueden manifestarse varias relaciones sexuales, pero de manera breve, las cuales se interrumpen apenas detectan que comienzan a surgir sentimientos de amor, cariño o deseo. Su temor se centra en el miedo a la intimidad, sentirse desprotegidos y atacados en cuanto a sus sentimientos, ya que son personas que no toleran la frustración y por eso la anticipan, rompiendo ellos mismos las relaciones con el fin de no permitirle al otro que pueda destruir sus emociones.

Algunas personas toman como ideal la colocación defensiva sobre el matrimonio ya que puede perjudicar su propia realización, y desconfían de lograr integrarse en un matrimonio o una familia. Esta es una necesidad de defensa y protección de la identidad propia. Se puede decir, dentro de esta perspectiva, que una joven desaprove los mejores años de su vida si los dedica a criar hijos, ya que perdería el desarrollo profesional y el disfrute de su tiempo libre. Esta mirada también vincularía que las mujeres casadas que desean conservar su libertad profesional, deben renunciar a sus propios hijos (Willi, 2002). Según los autores Beltrán Morillas, Expósito y Valor Segura (2015) lo problemático es que estas personas idealizan a su pareja por lo cual colocan

toda la responsabilidad en ellos mismos, donde tienen una posición sumisa y evitan el conflicto para conservar a la pareja, ya que esto se vuelve de crucial importancia en la vida de la persona, la cual termina totalmente dependiente. Siguiendo este modelo de pensamiento se podría decir que un amor patológico hace que se pierda su sí mismo para admirar a la relación. La dependencia emocional se vive como: “la necesidad afectiva extrema que una persona siente hacia otra a lo largo de sus diferentes relaciones de pareja” (Espíritu, 2015, p.2).

Bear (1990) afirma que en la infancia se elabora un patrón de selección que marca los rasgos físicos y las características de cada persona. Esto se lo considera importante ya que la apariencia física es lo primero que impacta en los órganos sensoriales y así mismo se configuran una serie de características que contiene lo particular de la persona a escoger, lo cual es determinado como prototipo. La palabra prototipo significa: “más perfecto y modelo de una virtud, vicio o cualidad” (RAE, 2001). Y cómo afirma Morales (1997), para que se pueda dar el comienzo de un nuevo amor, la impresión corporal que se tiene del otro debe impactar positivamente en los primeros encuentros sentimentales. Con el fin de que esto sea agradable, para la persona, y se puedan dar futuros encuentros. Años más tarde, Armendáriz (2002) explica que tendemos a valorar fuertemente el aspecto físico, y se convierte en un factor muy importante que luego será crucial para determinar el bienestar de la pareja.

Buss (1999) dice que en el aspecto físico se engloban las características faciales como las corporales, basando su teoría en la explicación de la división hombre y mujer, y sus preferencias en cuanto a los ideales de amor. Los hombres se sienten más atraídos por una mujer joven, y en cuanto a lo corporal, las prefieren con un cuerpo en forma de reloj de arena, ya que, con esa estructura, si llegan a tener hijos, los mismos tendrán una buena caja pélvica que les de protección durante el embarazo y luego la posibilidad de emerger de forma exitosa del parto. Y luego años más tarde, Buss (2004) reafirma su teoría diciendo que el hombre pretende como ideal a una

mujer que lo atienda, apoye, y se ocupe de las necesidades de él y de sus hijos. Respecto de la elección de la pareja ideal, se encontró que los hombres buscarían a una mujer con bonito cuerpo, de estatura media, de cabello largo, además, que supiera cocinar. Charbonneau (1997) coincidiría con el relato anterior, ya que afirma que los hombres buscan a una dama por su bonito cuerpo, las prefieren de estatura media, cabello largo y que tengan conocimientos gastronómicos, ya que es importante que luego puedan cuidar de las necesidades de él y de sus hijos. Pero si hablamos enteramente de lo físico, se podría decir que los hombres sostienen que la mujer debe ser físicamente hermosa, con un cuerpo armonioso y llamativo. Y además debe tener como característica el ser casta y practicar fidelidad con él (Martínez, 2004). Pero en cambio las mujeres estarían prefiriendo hombres que puedan ayudarlas a solucionar los problemas complicados que les presenta el mundo externo (Buss, 1999). Quieren un hombre que las haga sentirse protegidas, les otorgue recursos económicos y las ayude a adquirir más estatus social.

Morales (1997) pudo identificar que las mujeres prefieren escoger hombres que hayan demostrado su fidelidad desde el noviazgo. Ya que tienen una fuerte tendencia a necesitar sentirse seguras y con la atención puesta totalmente en ellas, ya que no están bien predispuestas al tener que compartir a su hombre con otras mujeres, pues eso les podría hacer pensar que pueden perder su relación amorosa o recursos económicos. Armendáriz (2002) dice que las mujeres tienden a enfocarse en la búsqueda de los valores y prestan más atención a las características en cuanto a la personalidad. Por lo cual en su ideal encajaría la proximidad emocional y el cuidado hacia los demás. En cuanto al aspecto corporal, Buss (2004) sostiene que las mujeres elegirían a un hombre de tez morena, cabello corto y ojos color café. Otro autor también focaliza en el mismo aspecto, pero además le agrega más cualidades en cuanto a la personalidad y lo laboral. Las mujeres desean un varón con un sustento económico y capacidad de generar, un buen estatus, ambición en cuanto al trabajo y

al futuro, que sea trabajador, formalidad para poder casarse, estabilidad económica, inteligencia, compatibilidad con el fin de tener cosas en común, buena estatura, un cuerpo fuerte y armonioso, buena salud, que le otorgue amor y compromiso para poder estar seguras y confiadas (Sternberg, 2000).

En 1903 nació una visión completamente diferente, en dicho año se creó una destacada e importante organización homosexual, titulada Gemeinschaft der Eigenen, lo que significa en nuestro idioma Comunidad de los propios. Fue fundada por un hombre llamado Adolf Brand, y justamente lo controversial es que fue el primero en hablar de una idealización del amor homosexual, nunca antes mencionada como ideal. Él mismo propuso que el amor ideal era entre hombres viriles y la pederastia según el modelo griego. Sus miembros adherían al Eros pedagógico y defendían la masculinidad de los hombres homosexuales (Noir, 2010).

Antecedentes

Un estudio realizado por Urrea Giraldo, Botero Arias, Herrera Arce y Reyes Serna (2006) sobre la elección de pareja en jóvenes de sectores populares de Cali, fue realizado en la Universidad del Valle. Los resultados obtenidos de dicha investigación muestran que se pudo descubrir que la escogencia de vida en pareja y los resultados según nivel educativo de la mujer, determina que los individuos que tienen menores oportunidades de educación, vuelve el matrimonio y la pareja más atractivo. Además, se pudo ejemplificar que, la clase social marca las oportunidades para vivenciar una unión de pareja.

Pudo ser lograda gracias a una metodología mixta, ya que se dio dentro del campo cualitativo, pero se usaron datos anteriormente obtenidos de forma cuantitativa. La información fue recogida a partir de entrevistas y grupos focales. El objetivo fue poder observar la cuestión desde una perspectiva macro social y el comportamiento de esas lógicas, en los grupos jóvenes. Por ello, se trabajó con los factores de clase,

género y raza, los cuales son vistos a través de la categoría de homogamia racial, con el sentido de acercarse a los constreñimientos sociales del ejercicio de la sexualidad, el afecto y el intento de conformación de uniones en la sociedad caleña. En cuanto a la población, se llevó a cabo a partir de jóvenes negros y mestizos, 4 hombres y mujeres, que proceden de sectores populares del oriente de Cali y algunos de clases medias bajas. Además, participaron jóvenes desertores escolares, otros escolarizados de barrios populares diversos, al igual que estudiantes universitarios, negros y mestizos.

Se observó en esta investigación que la ideología del amor romántico se vio diferente entre las clases medias y altas en relación con la selección de pareja y en la conformación de una unión. En las clases populares la idealización de la pareja sigue desempeñando un papel muy importante, al igual que la maternidad, lo cual fue visto en las mujeres en sectores populares, en la elección de la pareja privilegian fuertemente la figura del hombre proveedor. A diferencia de las adolescentes de clases medias y altas, para quienes el capital económico del cónyuge es relativamente menos importante, valorando más aspectos relacionados con capitales escolar y cultural.

Además, se descubrió, que las mujeres de medios populares buscarían un hombre trabajador y valiente, mientras que los hombres desearían encontrar una mujer sencilla y esmerada. Así mismo, se pudo descubrir que, a mayor pobreza en las condiciones de vida, en la que sobresale una baja escolaridad y una inserción precaria en el mercado laboral relacionada con la combinación de roles domésticos y una reducida escolaridad, la mujer vive una mayor subordinación respecto a su cónyuge. En las clases populares este fenómeno puede estar más fijado por las condiciones de existencia precaria de la pareja. Por el contrario, en las clases medias y altas, pero sobre todo en los grupos sociales con mayor capital escolar y cultural, no necesariamente de las clases dominantes, las alternativas para la mujer aumentan considerablemente y la relación de pareja pasa por una mayor demanda de inversión

amorosa recíproca, al tiempo que una más equitativa distribución de las responsabilidades domésticas y toma de decisiones fundamentales en el hogar.

Luego, se observó que la producción social del sentimiento amoroso y las mistificaciones sobre la pareja que idealizan al "príncipe azul" y la "esposa madre fiel al marido y dedicada a sus hijos" en la vida de las personas, el ciclo de vida de la adolescencia y luego de la adolescencia de las sociedades occidentales es una etapa de socialización de las emociones, curiosamente, en la medida en que hoy en día las sociedades contemporáneas son cada vez más exigentes respecto a los procesos de individuación sin que ninguna de las clases sociales pueda estar ausente de este macro proceso. Un resultado no esperado, arrojó que con frecuencia se pospone el ejercicio de la sexualidad de las mujeres negras escolarizadas. Esto significa que quizás una parte de ellas no entran en el mercado erótico de los otros sectores sociales con predominio de hombres blancos y mestizos, aunque tampoco en el que concurren los hombres negros.

Por último, en el amor romántico, en las clases populares, también se enfrenta a una dinámica de erosión, especialmente a través de las mujeres escolarizadas que salen del mercado erótico entrabaría, al igual que algunos hombres que logran mantenerse en el sistema escolar y que por lo mismo alcanzan a escapar de la lógica del grupo de pares.

Otra investigación encontrada, cuenta con una escala que permitía medir los mandatos según el género y la sexualidad. Sus autores fueron Valadez Márquez y Luna Lara, y en 2007 realizaron este estudio en la Universidad de Guanajuato, para un Doctorado Interinstitucional en Psicología, en México. Los resultados arrojaron que, según el género y la sexualidad, del total de la población estudiada, el 80 % había tenido relaciones sexuales, y el 43 % tiene pareja actualmente. De la muestra de mujeres, el 68 % (128) había tenido relaciones sexuales, y de la de hombres el 94 %

(148). El 60 % (114) de las mujeres tenía una pareja actual, mientras que los hombres solo el 21 % (33 casos) la tenía.

En esta investigación, la metodología fue cuantitativa, con un diseño transaccional analítico, donde participaron tanto hombres como mujeres entre los 20 y los 44 años. Se usó una escala tipo Likert de 5 puntos, que iba desde 1 (Totalmente en desacuerdo) a 5 (Totalmente de acuerdo). Esta escala constó de un total de 107 ítems: 63 sobre mandatos de género (39 femeninos y 24 masculinos) y 44 sobre mandatos sexuales (21 femeninos y 23 masculinos).

En el mismo año, 2007, los autores Valdez Medina José Luis, González Arratia López Fuentes Norma Ivonne, Arce Valdez José y López Jiménez María del Carmen, realizaron una investigación llamada “La elección real e ideal de pareja: un estudio con parejas establecidas”. Los resultados mostraron diferencias por sexo, respecto de las características tomadas en cuenta para la elección real e ideal de la pareja. En la realidad, los hombres se orientaron por elegir alguien físicamente atractivo, en comparación con las mujeres que eligieron alguien con características de formalidad. En cuanto a la elección ideal, destaca la preferencia de los aspectos físicos en ambos sexos. Al comparar la elección real con la ideal por sexo, de forma general se encontró que ambos sexos tenderían a elegir a una persona diferente, pero con características muy similares a su pareja actual. Sin embargo, los hombres en contraste con las mujeres buscarían no repetir el modelo de pareja, ya que, la elegirían con menos características de parecido con su pareja actual. Aparentemente las mujeres se muestran más satisfechas con la elección que hicieron de su pareja real.

En este trabajo, el objetivo fue detectar cuáles fueron las características físicas, de personalidad, y sociales, tomadas en cuenta cuando se eligió a la pareja actual, y cuáles serían las que ahora preferiría, si pudiera hacer una nueva elección. Se trabajó con 100 parejas establecidas con más de cinco años de permanencia. Se utilizó el cuestionario de elección de pareja, con instrucciones específicas para la elección real e ideal.

Un año más tarde, aparece una nueva investigación, que tiene su objetivo en las actitudes ante el amor. Fue un estudio cuantitativo correlacional de la Universidad Católica Boliviana San Pablo realizado por Cooper y Pinto en el año 2008. En cuanto a los resultados obtenidos, se observó que los factores de la Escala Triangular del Amor presentan un alfa de Crombach muy alto.

Además, se obtuvieron los resultados de acuerdo al sexo y porcentaje de los sujetos estudiados. En cuanto al análisis estadístico del concepto de intimidad, se observa que tanto mujeres como varones tienen un puntaje de 3, el cual se traduce en un nivel alto de intimidad. Al igual para el término pasión se puede ver que la mayoría, tanto mujeres como varones, tienen un puntaje de 3 en esta categoría, este puntaje se traduce en un nivel alto de pasión. Y por último si mencionamos al compromiso, es posible reflejar que la mayoría de las mujeres y varones tienen un puntaje de 3, el cual se traduce en un nivel alto de compromiso.

Este estudio, fue destinado a una población de jóvenes universitarios de 18 a 24 años de edad de dicha Universidad. El tamaño de la muestra obtenida fue de 388, de los cuales, 190 son mujeres y 198 varones. En cuanto a los instrumentos de evaluación se tomaron diferentes escalas. La primera fue la Escala de Actitud ante el Amor (Hendrick y Hendrick, 1986). Ésta fue diseñada con el fin de medir las actitudes ante el amor, presenta 42 ítems y éstos se puntúan mediante una escala de cinco puntos, con puntuaciones que van desde 1 (Completamente en desacuerdo) a 5 (Completamente de acuerdo). Por otra parte, se utilizó la Escala Triangular del Amor de Sternberg, ya que el instrumento permitía la evaluación de las relaciones de pareja. La escala señala tres componentes fundamentales: intimidad, pasión y compromiso. La escala consta de 45 ítems, 15 por cada uno de los tres componentes y está construida en un formato tipo Likert. Presenta un rango de 1 a 9, y tiene las siguientes opciones: 1. (Nunca); 5. (Verdaderamente); 9. (Extremadamente).

Siguiendo con la misma línea teórica, pudo hallarse una investigación que utiliza la escala Triangular del amor y las Características del sentimiento, para investigar

cuestiones ligadas al amor y las parejas. Fue realizada por Borges y Teodoro en Brasil, en el año 2009. En cuanto a los resultados, se obtuvo que, con relación al género, no hubo diferencia significativa en ninguna de las tres dimensiones, (intimidad, compromiso, pasión). El estudio muestra que los niveles de amor son semejantes para los hombres y mujeres.

Para su realización, contaron con un método cuantitativo, diseñado con una escala Likert de 45 ítems. Fue incluido un cuestionario socio-demográfico con ítems cuantitativos y cualitativos con respecto a la descripción de la persona amada y del tipo de relación vivida. Además, contenía preguntas con relación al sexo, edad, estado civil, y edad y sexo del compañero. Los participantes fueron 361 estudiantes universitarios de ambos sexos, siendo 131 hombres (un 36,3%) y 230 mujeres (un 63,7%). La edad media de los hombres fue de 25,25 años ($SD = 6,08$) y la de las mujeres fue de 24,75 años ($SD = 6,01$). La muestra proviene de tres universidades de la Grande Porto Alegre y del Vale do Rio dos Sinos.

En el mismo año fue posible visualizar otra investigación con la temática de sexismo benevolente y hostil, vinculado con las preferencias para la elección de parejas románticas. Sus autores fueron Travaglia, General y Sibley. La investigación tuvo una metodología cuantitativa y fue realizada en Nueva Zelanda en el departamento de Psicología de la Universidad de Oakland, en el año 2009. En cuanto a los resultados, las correlaciones entre todas las medidas lograron hacer notorias las diferencias de género. Las medidas de sexismo y de los ideales presentan a las mujeres con un mayor grado de importancia en cuanto a los recursos, calidez y confiabilidad. Pero en contraposición los hombres se caracterizan por preferir lo atractivo y los atributos de vitalidad.

El instrumento, para este estudio, contó con una escala del tipo Likert de 17 ítems que permitieron medir la importancia del atractivo y vitalidad. Esta escala contaba con un rango de 1(no importante), 4 (algo importante), 7 (muy importante). Los participantes fueron 477 (347 mujeres, 130 hombres), estudiantes universitarios con

una edad promedio de 19.65 años. La mayoría eran de Nueva Zelanda, pero había un porcentaje de europeos (46%) y asiático (26%).

En el 2011, en la Universidad Diego Portales, Chile, se realizó un trabajo de investigación, cuyo tema principal era conocer la satisfacción en las relaciones de pareja en la adultez, donde se trataron variables como: el rol del apego, la intimidad, y la depresión. Sus autores fueron Rivera, Cruz y Muñoz. En cuanto a los resultados, las experiencias de los jóvenes en relaciones de pareja son predominantemente satisfactorias, siendo mayor en el caso de las relaciones de mayor estabilidad y compromiso, independientemente del tiempo involucrado en ellas, lo cual es esperable en este período evolutivo. A su vez, las relaciones de mayor compromiso y estabilidad tienden a darse más frecuentemente, a medida que los jóvenes se acercan al término de la adultez emergente, asemejándose a las relaciones de pareja adultas. Las variables que determinan la satisfacción con la relación refieren al grado de ansiedad que experimentan los jóvenes ante el temor a perder al otro, lo que se asocia con estilos de apego inseguros, ya sea en la línea de los apegos preocupados o temerosos, que se caracterizan por presentar altos montos de ansiedad y por lo mismo, tienden a buscar la cercanía en las relaciones de pareja y mucho temor a su finalización. A su vez, el miedo a la intimidad es otra de las variables que disminuyen la satisfacción con la relación, dimensión que constituye una de las tareas del desarrollo emocional de los jóvenes. Los participantes fueron 120 estudiantes universitarios (63 mujeres y 57 varones).

Años más tarde se pudo encontrar, un trabajo sobre la adicción al amor en adolescentes. Sus autores fueron Franco y Aragón de la Universidad Nacional Autónoma de México en el año 2015. Los resultados arrojaron diez factores con valor propio mayor a 1 que explicaron el 62.65% de la varianza. Estos factores fueron: dependencia, necesidad apremiante, alivio, celos, fisiología, emociones negativas, no adicción, cuidado de la relación, obsesión y resistencia.

Para llevar a cabo la presente investigación, se diseñó un estudio cuantitativo con una medida constituida por 66 reactivos elaborados en formato Likert con recorrido de 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo). El instrumento se aplicó a los sujetos, tomando en consideración su nivel de lenguaje y escolaridad. Se trabajó con una muestra no probabilística, que quedó constituida por 300 sujetos adolescentes mexicanos (150 hombres y 150 mujeres). Donde sus edades oscilaron entre 14 y 16 años. La escolaridad de los sujetos fue del nivel secundario, y todos ellos reportaron estar solteros.

La investigación más actual encontrada fue sobre las propiedades psicométricas de la escala de ideación dependiente, realizada en el año 2018, por los autores Jaime Sebastián Galán Jiménez y Omar Sánchez Armáscapello. Por tanto, las propiedades de validez y confiabilidad resultaron adecuadas para medir la ideación dependiente.

. La conclusión a la cual se llegó fue que la escala de ideación dependiente resulta un instrumento confiable y con evidencias de validez de contenido, constructo, criterio, convergente y discriminante, la cual permite reconocer la abnegación, dificultad para recibir afecto y temor a la soltería, elementos que se encuentran asociados a relaciones dañinas (codependientes) y apego ansioso. Se logró relacionar la ideación dependiente con medidas que permitan reconocer la presencia de estereotipos de género y machismo.

En dicha investigación se trabaja principalmente sobre la ideación dependiente, lo cual explica los mandatos de género, patriarcales, e ideales del amor romántico que hacen pensar que una pareja es imprescindible en la vida de una persona; lo cual está asociado a un temor a la soltería, abnegación y dificultad para recibir afecto. El método utilizado para la realización de la escala fue secuencial derivativo, con una primera fase de validez de contenido, posteriormente se realizó un diseño analítico transversal

para el Análisis Factorial Exploratorio y con una muestra distinta el Análisis Factorial Confirmatorio (AFC).

La muestra total, de este estudio, consistió en 617 participantes de San Luis Potosí (centro) y Tijuana (norte y frontera), dos estados de México. La primera muestra se realizó con tres jueces. Las personas contaban con formación de doctorados, sistemas humanos, experta en género, y la otra en dependencia emocional. La segunda muestra para AFE se trabajó con 450 participantes, con un rango de edad de entre 16 y 59 años de la ciudad de San Luis Los cuales 188 (41.8%) hombres y 262 (58.2%) mujeres. La mayoría de las personas eran solteras 390 (87.2%) ,50 (11.3%) de ellas eran casadas y 6 (1.5%) divorciadas. Casi 40% en una relación de noviazgo y 47% no se encontraban en ninguna (el 13% decidió no responder). El 23.8% de la muestra con sexualidad distinta de la heterosexual y 72% heterosexual (el resto dejó el espacio en blanco).

Método

Diseño:

Este estudio fue abordado desde el enfoque cualitativo, este tipo de investigación es naturalista e interpretativa, ya que sus investigadores indagan en situaciones naturales, intentando dar sentido a los fenómenos en términos del significado que las personas les otorgan (Vasilachis de Gialdino, 2006). Se investigó con un diseño descriptivo y analítico, de corte transversal, pues se centra en describir y analizar el fenómeno en un momento determinado, dentro de la investigación cualitativa, se eligió la estrategia de estudio de caso. Como afirman, Neiman y Quaranta (2006) la elección del caso es el producto del recorte temático y el estudio de caso se define por el interés de este. En cambio, el diseño metodológico del estudio o la investigación, son secundarios. Además, este tipo de estudio se centra en la

profundidad del caso y en el conocimiento global de él y no, en la generalización de los resultados.

Participantes:

La investigación se realizó en una población de mujeres y varones, entre 18 y 25 años, estudiantes universitarios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Los criterios de inclusión para la selección de los participantes fueron los siguientes: personas radicadas en Capital Federal, que tuvieran entre 18 y 25 años, y que sean estudiantes universitarios. En contraposición, los criterios de exclusión fueron los siguientes: personas por cumplir la edad solicitada y personas que hacía poco estaban viviendo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Técnica de recolección de datos:

Los datos se recolectaron a través de entrevistas y estaban constituidas por una serie de preguntas abiertas. Las mismas dieron cuenta de la temática del argumento de vida, el amor, las relaciones de pareja y el ideal de pareja.

Procedimiento:

La recolección de datos se llevó a cabo a partir de la convocatoria de diferentes personas, con el fin de participar de una entrevista para obtener datos de sujetos con realidades totalmente diferentes y poder así conocer sus pensamientos a partir de sus experiencias. Se procedió a la desgravación de las entrevistas y luego al análisis del discurso, para esta investigación no se utilizó ningún software para el análisis de datos. La metodología utilizada fue un cuestionario de preguntas abiertas con formato semi dirigido, donde los entrevistados tenían la libertad de hablar todo lo que

quisieran. A cada entrevistado, se le facilitó un consentimiento informado, donde se explicaba para qué se estaban tomando estas entrevistas, se le informaba que todas sus respuestas eran anónimas, donde sus datos no iban a ser expuestos y se les daba la opción de no responder alguna pregunta si esta les resultaba incómoda.

Análisis de datos

Resultados

Para realizar esta investigación se tomaron 11 entrevistas, las mismas contenían 4 categorías de análisis: el argumento de vida, el amor, las relaciones de pareja y el ideal de pareja. En cada uno de estos apartados se desplegaba una serie de interrogantes, las mismas en total sumaban 31 preguntas de base, pero luego se fueron formulando otras a lo largo de las entrevistas, ya que surgieron diferentes interrogantes a partir de las respuestas de los entrevistados.

Para los datos sociodemográficos, se contó con 5 varones y 6 mujeres, los mismos pertenecían a un rango etario de 18 a 25 años, y eran estudiantes universitarios. De estos sujetos, 7 de ellos tienen relaciones estables de pareja y 4 están solteros. Todos ellos expresaron ser pertenecientes a una clase media. Todos viven con su grupo familiar, 8 de los participantes tienen padres casados y 3 de ellos divorciados. En cuanto a lo laboral, 7 de ellos trabajan mientras 4 de ellos no. Respecto a la religión, manifestaron profesar la religión católica.

Tabla 1

Características sociodemográficas de los participantes

Letra	Sexo	Edad	Situación de pareja	Estado civil de los padres	Trabajo
-------	------	------	---------------------	----------------------------	---------

Y	Femenino	23	Con pareja	Casados	Sí
M	Masculino	24	Con pareja	Casados	Sí
R	Masculino	18	Sin pareja	Casados	No
F	Masculino	21	Con pareja	Casados	Sí
Z	Femenino	22	Con pareja	Divorciados	No
G	Masculino	23	Con pareja	Divorciados	Sí
H	Masculino	20	Sin pareja	Divorciados	No
C	Femenino	23	Con pareja	Casados	Sí
S	Femenino	24	Con pareja	Divorciados	Sí
B	Femenino	19	Sin pareja	Casados	No
L	Femenino	22	Con pareja	Casados	Sí

Nota. N = 11 participantes. La variable Trabajo indica si el participante desempeña actualmente una actividad laboral remunerada.

Tabla 2

Distribución de las características sociodemográficas de la muestra (N = 11)

Variable	Categoría	n	%
Sexo	Femenino	6	54,5
	Masculino	5	45,5

Situación de pareja	Con pareja	7	63,6
	Sin pareja	4	36,4
Situación laboral	Trabaja	7	63,6
	No trabaja	4	36,4
Estado civil de los padres	Casados	8	72,7
	Divorciados	3	27,3

Nota. N = 11 participantes. n = frecuencia. % = porcentaje respecto del total de la muestra.

Argumento de vida

De las respuestas proporcionadas por los entrevistados en la primera categoría, el argumento de vida se pudo observar que todos los entrevistados que tenían a sus padres juntos, expresaron querer tener una relación de pareja similar a la de sus padres, aunque con algunas modificaciones. En contraposición, los entrevistados que sus padres estaban divorciados, decían que no podrían sobrellevar una relación como la de sus padres. Además, en esta categoría la gran mayoría de los entrevistados, dijeron que no podrían tener una relación si sus familias no los avalan. Se obtuvieron varios testimonios confirmando cómo sus familias les habían transmitido creencias y mandatos, los cuales eran compartidos entre hermanos. Se entrevistó a hermanos, ya que el argumento de vida es compartido por los miembros de la familia y no se obtiene de forma individual. Esto se puede ejemplificar con los siguientes testimonios:

Primer par de hermanos: M, 24 años y F, 21 años.

M decía:

“Me sentiría conforme, pero modificaría aspectos, no busco tener la misma, pero si estructuralmente parecida por llevar tantos años juntos. Modificaría detalles, menos discusiones y menos peleas, ahora no, pero antes si y eso no es vivir en paz ni con amor”.

F, en similitud con el anterior otorgó: “Bien, pero con modificaciones. Cambiaría formas de vivir para igualar los roles de las partes no más que esos, como que la mujer trabaje”.

Segundo par de hermanos: Y, 23 años y R, 18 años.

Y, postula lo siguiente: “Por un lado bien ya que duraron muchos años, se casaron y tuvieron hijos, pero no quisiera la misma. Quiero una relación con mucho más amor y aventuras.”

R, coincide en pensamiento diciendo: “Bien, porque estuvieron muchos años juntos. Construyeron una familia, hicieron una casa y pudieron viajar, disfrutar. Pero tal cual, capaz no.

Tercer par de hermanos: B, 19 años y L, 22 años.

B: “Me encantaría tener una relación parecida a la de mis padres”.

L: coincide diciendo: “Sería muy feliz, admiro como construyeron una relación tan consolidada y que continúen, contra viento y marea, juntos siempre. Creo que lograron formar un hermoso vínculo y una familia inquebrantable”.

Cuarto par de hermanos: H, 20 años y G, 23 años.

H: "Sinceramente, no sé qué sentiría. Pero no creo que me guste llevar esa vida, quiero otra cosa al 100%."

G: sosteniendo la misma ideología expresó: "Francamente, no podría. Yo no quiero tener una relación como la de ellos, de ninguna manera."

Además, se indagó sobre si a estos sujetos, les influiría si sus familias no estarían de acuerdo con su pareja, con el fin de conocer el sentido de pertenencia. Se obtuvo que la mayoría postulaba que su familia era de gran importancia y que necesitaban sentirse aceptados, como podemos ver en estos ejemplos:

F postula: "Uuuuuuuf 100% me influiría completamente porque soy una persona muy familiar. Tomo muy en cuenta las opiniones de mis padres, no estaría con alguien que no quieran mis papás".

Por su parte, Y afirma:

"Ya me pasó y me influye mucho, que mi familia no esté de acuerdo me hace replantearme todo y pensar si tendrán razón. Me pone muy incómoda cuando mis parejas no encajan y tiendo a alejarme. Que a mi familia le guste me parece fundamental". Continuando con el análisis, el Sujeto S dijo: "Influiría bastante en mí, sería una decepción para mí, no podría".

Asimismo, el Sujeto M expresa:

"Me influiría mucho porque me sacaría seguridad personal y me faltaría la sensación de seguridad. Desarrollaría celos a la pareja por no poder estar en un estado de paz y de confianza. Cuando tu familia no te banca te das lugar inconscientemente a que puedes perder a esas personas y conduce a la emoción del celo. Cuando vos no te predisponen a perder a la otra persona no sentís celos. Esto lo leí en un libro, el que tu familia no te apoye da celos obsesivos, imaginas que te cagan. Yo soy celoso pero lo normal es que no voy a perder a mi novia y sé que no me va a cagar."

El amor

Respecto a la categoría sobre el amor, la gran mayoría optó por explicarlo desde el plano filosófico como H quien expresa: “El amor es un sentimiento positivo, que transforma a las personas. Es algo que se lleva con uno desde la infancia y se despierta con la persona correcta.”. Una sola persona lo abordó desde un plano científico, M, quién dijo que el amor: “Es una emoción que libera neurotransmisores en el cerebro ligados a la felicidad, al sentimiento de paz y nos produce un fuerte apego a la persona amada.”. Al seguir indagando sobre el amor, una gran cantidad de entrevistados respondieron que la primera vez que conocieron el amor fue en el seno de sus hogares y junto a sus familias. Para ejemplificar se citarán los siguientes testimonios:

M: “Por primera vez estimó que en la niñez con actos de protección y cuidado en mi familia por parte de mis padres.”

F: “En mi casa con mis padres, no recuerdo en qué momento, pero lo veía en mi casa desde chico.”

R: “Nunca el amor de pareja, pero si con mi familia fue la primera vez que recuerdo saber que es el amor, amar y ser amado.”

C, 23 años: “No recuerdo una definición exacta. Creo que lo aprendí con el transcurrir de la vida, con los tratos que recibí, de ver cómo es la relación de mis padres, de otras parejas.”

Relaciones amorosas

Para la categoría de relaciones amorosas, se decidió investigar qué piensan los entrevistados respecto a las relaciones de pareja, debido a la actual transición respecto del cambio de paradigma vinculado al sistema patriarcal. Lo que se encontró

fue que las mujeres responden de forma más patriarcal que los varones. Los cuales, en sus respuestas hablaban más de igualdad que las mujeres. Hubo dos sujetos femeninos, Y y Z, 22 años, que pueden servir de ejemplo para lo dicho anteriormente.

Y:

“Yo creo que, aunque hoy en día se está tratando de deconstruir todo el tema de los roles, siguen existiendo. Ya no es como antes que se mandaba a la mujer a limpiar o cocinar todo el día, se la deja trabajar, pero todavía se espera que sea madre, cuide de sus hijos y que mantenga la casa en orden. En cuanto al hombre todo sigue siendo igual, tiene que ser macho, fuerte y trabajar para proveer a su familia. Todavía se considera que la mujer que está con muchos hombres es una promiscua y el hombre que lo hace es un campeón, lo cual de a poco va variando, pero no está totalmente extinguido. Para mí deben trabajar hombres y mujeres, pero quisiera un hombre como mi papa que lleve la casa adelante”.

Z:

“Yo soy muy machista como mujer en mis pensamientos, tengo pensamientos de época no de ahora, no me encuentro en esta época por mis 22. Para mí está bien que tengamos roles mujeres y varones diferenciados, la mujer debe lavar los platos, la mujer tiene que servir al hombre y el hombre no debe ser vago, pero la mujer debe servir a la casa. Ambos deben trabajar igual mi mamá laburó toda la vida”.

En contraposición un sujeto masculino expresa lo siguiente:

G:

“Tanto en relaciones heterosexuales como en relaciones homosexuales no deben existir roles bajo ningún punto de vista. Cada persona que compone la pareja debe realizar todo. La cuestión de establecer roles se origina en algo mucho más profundo que es el famoso patriarcado. El hombre relegaba a la mujer a realizar tareas del hogar mientras él, macho alfa, salía a buscar los alimentos. No hay nada más demencial que aquello. Podría estar hablando horas sobre este tema, pero, para simplificar la vida, creo que no deben existir roles y todos debemos hacer todo sin excusa alguna. Ya no se quiere una relación como la de nuestros padres.”

También se preguntó que sería lo necesario para una óptima relación de pareja, y las respuestas fueron amplias y variadas, ya que los entrevistados pretendían una pareja donde prevalezca el amor, la honestidad, la comunicación, el respeto, la

fidelidad, la buena predisposición, la libertad, la química y los valores. Se encontró que la mayoría de los entrevistados traían sus creencias sobre el amor desde la niñez. Lo expresa Y en la entrevista:

“Lo fundamental es el amor, la honestidad, el respeto, la confianza, la fidelidad y la buena predisposición. Yo creo que para que funcione te deben tratar como vos lo desees, desde que soy chica se lo que quiero y siempre lo busqué hasta encontrarlo, no hay que conformarse jamás. Tuve mil decepciones amorosas, pero hoy que ya soy una mujer adulta logre tener la relación que deseo perseverar.”

Ideal de pareja

En la última categoría se indaga sobre el ideal de pareja para poder conocer si fue arraigado en la infancia. Por las respuestas de los sujetos se pudo describir que estos adultos habían tomado como referencia de un amor ideal a sus padres, a las enseñanzas de estos o a los cuentos que le contaban de niños. Por lo cual se postularon los entrevistados que puedan servir de ejemplo para lo expresado anteriormente.

Y manifestó:

“Mi ideal de pareja es ese hombre que sea bueno, amoroso, tierno, que me de amor todo el tiempo, que me cuide, que me demuestre que yo soy su prioridad y que quiera pasar mucho tiempo conmigo. En cuanto a la persona me gusta que estudie y trabaje, que tenga metas a futuro y que le guste crecer como persona. Me gusta el hombre que me demuestre seguridad y que me ayude a ser mejor persona. Quiero una persona para divertirme y poder hablar de todas las cosas de la vida. Siempre soñé con el príncipe azul, con ese hombre que cumpla todos mis requisitos, que sea exitoso, inteligente y que me trate como una reina. Quiero a alguien que me ayude a crecer y a ser mejor persona, no quiero que me tiren para abajo.”

H, en cambio, vincula a su ideal con su progenitora: “Sí, el ideal de la pareja lo llevamos desde la infancia. Puede que el ideal esté relacionado con los padres. Siempre quise una mujer como mi madre que me cuide y me proteja.”

B, expresa que las enseñanzas desde el amor vienen desde su niñez:

“Una persona para ser mi ideal de pareja debe ser sincera, compañera y sobre todo demostrarme que de verdad me quiere, desde chica me enseñaron a hacerme respetar. Una pareja debe ayudarme a fortalecerme y a superarme, quiero que me ame con todo su corazón y deseo que este siempre conmigo, no toleraría no ser su prioridad”

Además, se indagó sobre los requisitos de este ideal, y se pudieron encontrar dos polos, las personas con sus padres juntos desplegaron una serie de requisitos bastante extensa para que una persona sea su pareja ideal de pareja. Pero en cambio, aquellas personas que tenían sus padres separados, decían que el ideal no existe y estas eran sus declaraciones:

G:

“No creo en lo ideal, la verdad. Una pareja es otra persona que tiene defectos y virtudes. Si uno no entiende que todas las personas erramos y acertamos, estamos fritos. Para mí, idealizar, es un gran error que siempre cometió el ser humano. Yo idealizaba a mis papas y luego de un día al otro se separaron, no tiene sentido casarse si te vas a separar, la mayoría son infelices de viejos”.

Z:

“Cuando yo era chica no tenía idea quien era el hombre perfecto ni que quería, y ahora que soy adulta sigo pensando que todavía no podría decir que existe un ideal para mí. No creo que eso sea posible, te podés llevar bien, pero nada más, la mayoría hoy en día terminan en divorcios.

Discusión

En la categoría del argumento de vida, se pudo observar la convergencia encontrada entre las respuestas de los hermanos, se encontró que el argumento de vida es grupal y familiar, por eso se obtuvieron respuestas muy similares en los pares de hermanos.

Se tomaron una serie de preguntas vinculadas al argumento de vida, en una población que mediaba entre adolescentes y jóvenes adultos. En las entrevistas, se evaluaron a 4 grupos de hermanos, y se pudo ver cómo estas personas daban respuestas que afirman la igualdad del argumento entre hermanos. Para ejemplificar, se eligió una en particular la más llamativa: ¿Cómo se sentiría teniendo una relación parecida a la de sus padres? Los grupos de los hermanos fueron: M y F, Y y R, B y L, G y H. Se pudo observar, que responden de una forma muy similar entre ellos, ya que entre los hermanos tenían el mismo concepto en cuanto si eligieran o no, una relación como sus padres.

El argumento de vida es un plan o programa concebido en la infancia, sobre la base de las influencias parentales, y luego olvidado o reprimido, pero que continúa sus efectos rigiendo los aspectos más importantes de la vida. El argumento es grupal, no individual y puede reproducirlo dentro de su familia, pero además con otras personas. Este argumento se aprende en la infancia, se ensaya en la adolescencia y se cumple en la adultez (Kerman 2015).

En la misma línea de análisis, hubo otra pregunta que resultó peculiar para la investigación: ¿Cómo influiría en usted si su familia no estaría de acuerdo con su relación?, se realizó esta interrogante para observar la influencia de la familia, ver cómo ésta interfiere en la pareja y evaluar si es determinante en los actos de los sujetos. Lo que se encontró fue que, la gran mayoría, no podría tener una relación en donde sus padres no los apoyen, ya que la mirada de sus familias era muy importante.

Kerman (2015) expresa que la familia se categoriza como un sistema donde el todo es más que la suma de las partes y el cambio que se puede producir en uno de los miembros, trae repercusiones en todos los demás miembros del sistema. Se cree que los familiares podrían tender a evitar que sus miembros salgan de la norma familiar, con el fin de mantener el equilibrio del sistema. Pero no todas las familias

siguen las mismas reglas. Por lo cual, existen dos tipos de familias, donde varían sus argumentos entre rígidos o flexibles, las que tienen argumentos rígidos no permiten el cambio y, en contraposición, aquellas más flexibles captan las crisis dando lugar a cambios creativos. Se pudieron encontrar los siguientes testimonios, donde los entrevistados afirman la importancia de que su familia avale a su pareja.

En la categoría del amor, se encontraron respuestas muy variadas, fue donde se encontraron más complicaciones para poder contestar las preguntas y algunas de las respuestas no fueron esperables. Se planteó al amor desde el plano filosófico y casi la totalidad de los entrevistados dieron sus respuestas acordes a lo propuesto, pero se descubrió que no todos ven el amor sólo como un sentimiento. Por lo cual, se categorizará como una respuesta controversial a quien explicó el amor desde la biología, por ser el único sujeto que no contestó como la mayoría.

Fisher (2007) afirma que podemos definir tres grandes sistemas que se activan permanentemente en el cerebro para que se pueda llevar a cabo la reproducción humana y cada uno ocupa una vía neuronal diferente y única. El primer sistema, es el que vendría a ocupar el lugar de la libido, es decir estaríamos hablando del deseo sexual. Esta pulsión tendría como protagonista a la testosterona, la cual en ambos sexos activa el deseo sexual y lo hace a partir de la activación de las conductas de seducción. Luego el segundo sistema, se identifica como amor romántico y este mecanismo es llevado a cabo por secreciones abundantes de adrenalina, dopamina y serotonina. Y finalmente el tercer sistema, lo catalogamos como el apego, donde encontramos la fidelidad y los sentimientos de unión, calma y serenidad; los cuales son producto de la secreción de oxitocina y vasopresina. Coloquialmente se suele conocer a estas investigaciones como la química del amor.

Por otro lado, hubo sujetos que solamente se enfocan en la parte sentimental del amor, dejando la ciencia de lado. Como lo exponen Valle y Moral (2018) el amor es

indispensable para lograr el bienestar psicológico, físico y social. Ya que la pareja genera una fuerte satisfacción psicosocial.

Como esta investigación se centra en cómo el argumento de vida influye a los sujetos se tomó la siguiente pregunta: ¿Dónde y cuándo recuerda haber aprendido por primera vez lo que es el amor? Y lo que se pudo encontrar fue que muchos de los entrevistados decían haber conocido lo que era el amor en el seno de sus familias o gracias a sus padres.

Como explican los autores Deleuze y Guattari (1974) el argumento de vida, se relaciona con el contexto y a su vez con la dimensión del amor. Ya que, es en realidad una dimensión situacional tomada desde las redes de interacción. Tiene sentido y emerge a partir de las personas que participan, al igual que los lugares, afectos y sentidos. Todo esto es parte del sustrato situacional donde surge el amor como dimensión por y para la situación.

En la categoría que habla sobre las relaciones amorosas, se consideró fundamental los datos encontrados sobre los cambios paradigmáticos, por los cuales estamos transitando. Ya que las relaciones varían a través del tiempo y en este momento en especial, viviendo muchos cambios vinculados a las relaciones de pareja y a los roles dentro de ellas. En las entrevistas, se pudo observar, que las personas señalaban los cambios, en comparación con las vivencias de sus padres. Aunque algunos de ellos estaban a favor de este cambio y otros en contra. Para conocer estas creencias, se realizó la siguiente pregunta: ¿Qué es lo que piensa sobre los roles dentro de las parejas, en cuanto a los varones y a las mujeres?, Se encontró que la mayoría de las mujeres, estaban en contra de los cambios que se están viviendo en la realidad actual, ya que preferían como se vivía en épocas pasadas. En contraposición, los varones y algunas mujeres se enfocaron en remarcar que los roles no deberían existir y que las personas tendrían que ser iguales, sin importar su género.

Para entender el cambio generacional que impacta en el amor, Bauman (2005) afirma que el marco postmoderno se habían evidenciado transformaciones estructurales en la vida social, por lo cual es debido vincular el amor con el cambio social. Se pudo vivenciar en el paso de los años un gran cambio en la organización de la vida doméstica, los roles de los hombres y mujeres, las relaciones de los padres con sus hijos y la experiencia sexual.

Por otra parte, también se ve importante explicar cómo afectan los roles dentro de la pareja. En las relaciones amorosas, es donde encontramos estos argumentos en cuanto a los roles que los individuos ocupan y los mismos se pueden relacionar con el argumento de vida, Kerman (2015) expresa que el argumento de vida de cada persona se grava antes de los 8 años. Pues, antes de esa edad, los niños tienen un pensamiento llamado dicotómico, el cual está basado en un razonamiento que los hace pensar entre dos polaridades, “todo o nada”. Por su parte, los roles se asimilan por imitación o complementación de las figuras parentales, por lo cual los niños podrían imitar las conductas y roles de sus padres, lo cual es llamado imitación. O, por lo contrario, podrían intentar reproducir un comportamiento lo menos parecido al de sus progenitores posible, el cual es llamado complementación. Luego en su vida adulta pueden cambiar los actores, pero se siguen manteniendo los roles en los diferentes ámbitos de su vida y la forma de actuar ante el mundo también se mantiene, pues cada persona tiene mandatos que cumplir, impuestos por su familia y los cuales inconscientemente debe respetar. Ya que fueron grabados y luego se asimilan como verdades indiscutibles, estos mandatos nos guían en nuestras operaciones y nosotros no somos conscientes que los estamos reproduciendo. Esto es plasmado, ya que los entrevistados vinculan sus argumentos con sus familias y los defienden diciendo que ellos aprendieron de esa manera, ya sea porque les enseñaron a actuar de esa manera o porque lo vivenciaron y lo asimilaron por imitación.

Con el cambio de paradigma, se pudo encontrar una definición de roles dentro de la pareja un tanto controversial, donde determina la idealización del rol que se debería cumplir según los géneros. Comenzando con los hombres, donde afirma que el mandato de género demanda: generar logros, poder seducir, lograr la conquista, ser quien recibe y proteger a la mujer. Pero, en los mandatos para las mujeres, selecciona el siguiente: entregar toda su vida por el amor romántico. En este punto es donde se da la posibilidad de que exista la violencia de género, ya que desde ésta mirada se podría decir que la mujer lo debe entregar todo, hasta su propia vida, en función de hacer feliz a otro. Y si no se siguen estos mandatos, no se estaría practicando el amor, y renunciar a este amor se considera fracasar (Bosch, Ferrer, Ferreiro, y Navarro 2013). Cuyo pensamiento coincidiría con Willi (2002) ya que afirma que las normas sociales y familiares han determinado por muchos años el papel del hombre y de la mujer, lo cual produjo un condicionamiento que plantea qué camino se debe tomar, lo cual se convirtió en barreras y líneas de orientación. Se produjeron tabúes sobre el sexo y el matrimonio, sumada a una presión social que enmarca lo prohibido. Aunque con el paso del tiempo, cada vez se derrumbaron más esos estereotipos, si se trabaja sobre la educación en una edad temprana, que otorgue responsabilidad sexual y de pareja. Por lo cual propone es la aspiración a la imagen de uno mismo libre, emancipado de su compañero, donde lo que más importa es la realización propia e ilimitada, lo cual corresponde a un amor sin obligaciones.

También, se creyó relevante descubrir qué se buscaba para tener una óptima relación de pareja, ya que ello daría el indicio para poder conocer cuáles fueron los valores forjados en la infancia que hoy se pueden vivenciar como requisitos. Por lo cual se realizó la siguiente interrogante: ¿Qué es lo fundamental para tener una buena relación de pareja? En cuanto a las respuestas, la mayoría dijo cosas similares y muy generalizadas, muchas de ellas con un valor alto de idealización, enumerando varios atributos para considerar a alguien como un ideal. Lo peculiar fue que nuevamente

apareció que estas personas, desde niños, ya tenían una creencia en cuanto al amor, asimismo comenzaban a formar sus creencias al respecto.

Así mismo, se pudo vincular con una visión, la cual afirmaba que, aunque en la niñez se pueden dar ilusiones amorosas, donde verdaderamente se despierta este deseo de consolidar una unión de pareja estable es en la población adolescente. En ese preciso momento comienza la búsqueda, la cual se puede vincular con la capacidad de establecer relaciones verdaderas e intensas de intimidad (Erickson, 1963). El transcurso evolutivo de la persona continúa y llegamos a la adultez, donde más se vive la búsqueda de una relación estable, pero no hay que generalizar, ya que las relaciones amorosas en la adultez presentan múltiples alternativas y denominaciones, dependiendo de niveles diferenciales de involucramiento emocional, exclusividad, intimidad sexual, permanencia en la relación y su formalización (Shulman y Seiffge Krenke, 2001).

Uno de los requisitos esperados por los entrevistados era la buena comunicación, para lograr una óptima relación de pareja, esto puede ser vinculado con el término “comunicación asertiva”, por lo cual encuentro pertinente citar al autor que habla de ella, Gonzales y Olivalres (1999) expresa que este tipo de comunicación es la capacidad de razonar y expresarse verbalmente. El asertividad ayuda al individuo a comunicarse con quienes lo rodean, corrigiendo sus deficiencias, para lo cual es importante la descripción objetiva de la situación, tratar de ser rigurosos en describir objetivamente lo que está pasando, ser cuidadoso con la expresión de sentimientos y opiniones, tener empatía con el fin de comprender al otro. Poder otorgarle varias opciones y/o soluciones, es decir poder mostrar varias opciones de resolución para resolver un problema.

Pero, por otra parte, los entrevistados expresaron la importancia del plano social y que cada persona desea cosas diferentes dependiendo sus vivencias. Por lo

cual, se puede relacionar con el autor Coria (2001) el cual afirma que es fundamental otorgarles importancia y reconocimiento a las normativas, las expresiones, los contenidos, las expectativas hacia el amor, las formas consideradas femeninas o masculinas y las opciones de disfrutar o padecer. Todos estos aspectos tienen validez social y sólo cobran sentido dentro de los diferentes contextos históricos en donde se originan y se reproducen. Siempre se debe considerar fundamental articular dos aspectos, por un lado, las biografías individuales que posee cada persona, las cuales cuentan su recorrido histórico y por el otro la formación de un mundo interno, determinado a partir de la herencia social.

En la categoría del ideal de pareja, se observó cómo las familias son influyentes para la formación de este. Para poder descubrir esta interrogante, se utilizó la siguiente pregunta: ¿Considera que el ideal fue arraigado desde la infancia? Y se pudo conocer, que, en la mayoría de los entrevistados, sus respuestas demostraron que, desde jóvenes, tenían una idea clara de lo que querían para su futuro, y que ya desde épocas tempranas iban formando su personalidad y preferencias. Muchos entrevistados además expresaban que desde sus hogares los guiaban para que ellos “sepan” qué debían buscar en una pareja, y en todos los casos los entrevistados alguna vez habían buscado encontrar este ideal.

Al respecto, Winch (1958) señala que se selecciona a una pareja porque es complementaria, según la comparación de determinadas características. Se estaría buscando en el otro una complementación, como hay tareas que uno mismo no puede realizar individualmente, se busca quien pueda brindar su ayuda y apoyo para completar aquellas cosas en donde se está en falta. Otro enfoque similar sería la llamada teoría instrumental, la cual establece que las personas se sienten mayormente atraídos hacia aquellos que tienen necesidades parecidas o complementarias a las propias, por lo cual se aliaron (Centers, 1975).

Una gran similitud se puede encontrar con el trabajo de Freud (1958) desde el psicoanálisis, allí define la elección de un prototipo de pareja según la atracción amorosa que el niño siente por el progenitor de sexo opuesto, que luego se transferiría a un objeto socialmente aceptable, ya que lo habilitado en nuestra cultura es la exogamia. Por lo cual el niño debe buscar al amor por fuera de su familia y ahí se daría la formación de una pareja.

Para investigar las características sobre el ideal de pareja, se preguntó: ¿Cómo tiene que ser una persona para ser su ideal de pareja? Y en las respuestas se encontró una variedad muy amplia, el primer grupo de personas, enumeraba los atributos que debería tener una persona para convertirse en su ideal, pero el segundo grupo sostenía que el ideal no existía.

Para los individuos que explicaban cómo debería ser su ideal, sus respuestas se podrían vincular con lo postulado por Castelló (2012) quien explica que en estas personas existe una serie de necesidades insatisfechas que se necesitan llenar, pero solo serán satisfechas por medio de otras personas. Los patrones que se suelen vivenciar son los siguientes: colocan a la pareja por encima de todo, hay un deseo afectivo excesivo, luchan por la exclusividad, hay una fuerte idealización de la pareja, se vuelven sumisos y su mayor temor es el abandono. De esto derivan características de personalidad, las cuales se podrían ejemplificar de la siguiente manera: una baja autoestima, temor a la soledad y la necesidad de agradar a la pareja en todo momento.

Sin embargo, otras respuestas desestimaron por completo la posibilidad de un ideal. Y se pudo encontrar un aval para la visión de estos sujetos, ya que Willi (2002) afirma que el amor se vive como la unión exclusiva. Esta idea fue producida por la carga excesiva puesta sobre el matrimonio, lo cual, en muchos casos, condujo a la desilusión. La crítica actual al matrimonio podría ser la responsable que estaría

abriendo este período idealista para defenderse de la desilusión. Lo que cuesta aceptar como ideal sería la posibilidad de fracaso en el matrimonio, la separación en el amor, respetar que el compañero es un individuo diferente a nosotros, y no renunciar a uno mismo por él.

Conclusión

El marco teórico y la metodología ayudaron a responder las preguntas planteadas para la presente investigación. Gracias a las entrevistas y al análisis bibliográfico, se pudo llegar a la conclusión de que el argumento de vida influye de una manera notable en cada sujeto, ya que la familia es la principal fuente de formación para el humano y la primera institución que lo educa.

Se advirtió que existe una fuerte relación entre el argumento de vida, el amor y las relaciones de pareja. Se encontró un gran vínculo entre el argumento de vida y el amor, porque la mayoría de las personas expresaron que sus familias fueron las primeras en enseñarles sobre el amor. Luego, en la relación del argumento de vida y las relaciones de pareja, se pudo demostrar una convergencia, pues los entrevistados expresaban querer una relación como la de sus padres o contaban cómo influiría si sus familias no estarían de acuerdo con su pareja.

En esta investigación se partió de la teoría que expresa que el argumento de vida es creado desde nuestra infancia y luego en la adultez lo reproducimos, pero en este estudio se pretendió investigar si el amor ideal también se forma desde la infancia. Luego de realizar las entrevistas, se observó que el prototipo de pareja ideal se había determinado en los sujetos desde su infancia, pues, la gran mayoría manifestó que desde niños sabían el prototipo de hombre o de mujer que deseaban para su futuro. También hubo muchas comparaciones sobre sus vivencias respecto de

las relaciones de sus progenitores, aquéllos que tenían buenos recuerdos de sus padres en la infancia esperaban repetir ese tipo de relación en la adultez, pero los que tenían recuerdos negativos, esperaban todo lo contrario.

En cuanto al rol de la familia en la elección de un prototipo de pareja ideal, se pudo demostrar que, en casi la totalidad de la muestra, los entrevistados no podrían tener una relación con una persona que su familia no acepte. Se pudo demostrar la fuerte influencia que tienen las familias tanto en la confección del argumento de vida, como también, en su mantenimiento, ya que los entrevistados eran adultos y todavía seguían rigiendo sus vidas según la mirada de su núcleo familiar, por lo cual se sugieren próximas investigaciones elevando la edad de los entrevistados, para conocer si sus familias siguen teniendo el mismo impacto en sus elecciones.

El hallazgo más importante que se pudo encontrar en este estudio fue posible a partir de las respuestas obtenidas en las entrevistas realizadas a los pares de hermanos entrevistados –dos hijos de la misma familia-. Las mismas fueron realizadas el mismo día, pero de forma individual, mientras un sujeto era entrevistado, el otro esperaba, con el fin de que no puedan dialogar entre ellos lo que se había hablado en la entrevista.

Estos resultados ayudaron a determinar que el argumento de vida predispone a un prototipo de amor ideal, porque los hermanos responden de una manera muy parecida todas las respuestas a los que eran sometidos. Por lo cual, es posible afirmar que el argumento de vida estaría de alguna manera predisponiendo a los individuos a buscar ese amor, que fue determinado en la infancia por sus padres. Además, se sigue avalando que el argumento es grupal y no individual, supuesto que, los hermanos deseaban lo mismo a futuro, ya que otorgaban respuestas similares en cuanto a cómo veían el amor, a las relaciones de pareja y a su propia familia. Por lo cual, se infiere que esto sucede por haber tenido una crianza dirigida por los mismos

padres. Se pudo notar cómo estos hermanos tenían una visión similar del amor, ya que sus progenitores los prepararon para ello.

En la investigación también se encontraron diferencias en personas criadas en familias con sus padres juntos y en aquellas que se formaron en hogares de padres separados. Se pudo observar cómo los sujetos, cuyos padres conviven con ellos, tenían un concepto más fuerte de amor y más esperanzas en relación con la búsqueda de una pareja ideal; en contraposición, los que debieron enfrentar un divorcio de sus progenitores, no manifestaron creer demasiado en la idea del amor ideal. Se recomienda indagar estas diferencias en futuras investigaciones, con el fin de conocer cómo la constitución de las familias influye en nuestra adultez en cuanto al amor y a las relaciones de pareja.

Otra de las observaciones analizadas en esta investigación, fue la comparación de los estilos de vida en las parejas de varias décadas atrás y las actuales parejas estables. Los entrevistados comparan la vivencia de sus padres y les pareció que en estos años muchas cosas cambiaron. Así, llegaron a la conclusión de que preferirían la realidad de hoy en día, porque las relaciones cambiaron y en estos tiempos las mujeres trabajan y tienen más libertad, mientras que antes, se ocupaban sólo de sus hogares y sus hijos. Asimismo, algunos no podrían tolerar la vida que transcurrieron sus padres, pero otros, sobre todo mujeres, siguen apostando a una sociedad machista, donde la mujer se debe ocupar de su hogar para que el hombre sea quien provea.

Al redactar la pregunta ¿Qué es el amor?, se esperaba que todos puedan responder sin dificultad, pero esta pregunta aparentemente sencilla, a su vez fue una de las más difíciles en responder por los entrevistados, pues los mismos expresaban que jamás se habían preguntado sobre ese tema. Para responder tuvieron que pensar mucho, tomarse su tiempo y corregirse varias veces, se pudo notar un gran

nerviosismo en esta pregunta. En la categoría del Amor se intentó indagar qué era el amor, con el fin de tener posibles definiciones, ya que obtenerlas contribuiría a este estudio, pues actualmente no existe una definición de amor única y universal, pero se observó que las personas dudaban mucho para contestar y, en su gran mayoría, expresaban no saber definirlo y no podían explicarlo. Además, se justificaban diciendo que no es una pregunta que se suele hacer con mucha frecuencia.

Gracias a esta investigación, se pudieron responder las interrogantes propuestas en este trabajo. Luego de descubrir, cómo el argumento de vida nos predispone a buscar un amor, que creemos el ideal para la subjetividad de cada uno, se puede plantear un interrogante acerca de si el argumento de vida estaría influyendo en otras dimensiones en los sujetos, por lo cual queda un terreno muy amplio para descubrir.

Otro de los temas para investigar es el cambio de roles y cómo influirá a futuro estas nuevas modalidades, tanto para las mujeres como para los hombres. Ya que ambos géneros expresan que han cambiado sus roles, eso mismo expresaron los entrevistados respecto a los cambios en los avances de género.

El ámbito de la psicología no le ha dedicado muchas investigaciones al amor y muchas veces es motivo de la llegada a terapia y una de las mayores causas por las cuales las personas se angustian y además se da con frecuencia la frustración cuando las personas van en búsqueda de un ideal inalcanzable. Por lo cual se recomiendan futuras investigaciones acerca de este tema, con el fin de poder descubrir con mayor precisión cómo funciona el mecanismo cognoscitivo a la hora del amor. Es un ámbito muy amplio y complejo, del que sólo estamos pudiendo conocer una parte, por lo cual se invita a seguir investigando y se recomienda hacerlo con otras edades, en adultos y en adultos mayores.

Referencias

- Acevedo, B. P., Aron, A., Fisher, H. E., y Brown, L. L. (2012). Neural correlates of long-term intense romantic love. *Social Cognitive and Affective Neuroscience*, 7(2), 145-159.
- Almeida, E. A. (2013) Las ideas del amor de R.J Sernberg: la teoría triangular y la teoría narrativa del amor. *Familia*, 46, 57-86.
- Andreade, S. (2004). *Anatomía del deseo*. Planeta.
- Antaki, I. (1999). *En el banquete de Platón*. Joaquín Mortiz.
- Armendáriz, R. (2002). *Ayudando a amar amando*. Pax.
- Arnett, J. (2001). Conceptions of the transition to adulthood: Perspectives from adolescence to midlife. *Journal of Adult Development*, 8, 133-143.
- Baker Millar, J. (1992). *Hacia una nueva psicología de la mujer*. Paidós.
- Bassani, L. (2013). *Amar mejor*. Ediciones B.
- Baumann, Z. (2005). *Amor líquido, acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. FCE
- Bear, J. (1990). *How to be an assertive (not aggressive) woman in life, in love and on the job*. New American Library.
- Beltrán Morilla, A., Exposito, F., y Valor-Segura, I. (2015). El perdón ante transgresiones en las relaciones interpersonales. *Psychosocial Intervention*, (24), 71–78. DOI: 10.1016/j.psi.2015.05.001
- Benasayag, M. (2015). *El cerebro aumentado, el hombre disminuido*. Paidós.
- Benjamín, J. (1996). *Los lazos del amor: psicoanálisis, feminismo y el problema de la dominación*. Paidós.

- Blaya, M. (1967). Anais do V congress Latino-Americano de Psicoterapia de Grupo, San Pablo.
- Borges, C. V., y Teodoro, M. L. (2009). Versión Reducida de la Escala Triangular del Amor: Características del Sentimiento en Brasil. *Interamerican Journal of Psychology*, 43(1), 30-38.
- Bosch, E., Ferrer, V. A., Ferreiro, V. y Navarro, C. (2013). *La violencia contra las mujeres: El amor como coartada*. Anthropos.
- Bueno Motta, J. (2003). *Amor y rivalidad sexual: ¿es posible un acuerdo entre hombres y mujeres?* Lumen.
- Buss, D. (1999). *Evolutionary psychology. The new science of the mind*. Boston, United States: Allyn and Bacon.
- Buss, D. (2004). *La evolución del deseo*. Alianza Editorial.
- Castelló, J. (2012). *La superación de la dependencia emocional*. Ediciones Corona Borealis.
- Centers, R. (1975). *Sexual attraction and love: An instrumental theory*. Ch. C. Thomas.
- Charbonneau, P. (1997). *Noviazgo y felicidad*. Herder.
- Cooper, V., y Pinto, B. (2008). Actitudes ante el amor y la teoría de Sternberg. *Ajayu*, 6(2), 56-83.
- Coria, C. (2001). *El amor no es como nos contaron: ni como lo inventamos*. Paidós.
- Deleuze, G y Guattari, F. (1974). *Milleplateaux*. Minuit.
- Deleuze, G. (1994). *Lógica del sentido*. Paidós.
- Duby, G. (1990). *El amor en la edad media y otros ensayos*. Alianza.
- Erikson, E. H. (1963). *Childhood and society*. Norton Press.

- Espíritu, L.C. (2015). Dependencia emocional en mujeres violentadas y no violentadas de nuevo chimbote. *Revista Jang*, 2 (2), 1-18.
- Ferrer, V., Bosch, E., Navarro, C., Ramis, M., y García, E. (2008). El concepto del amor en España. *Psicothema*, 20, 589-595.
- Franco, R. B., y Aragón, S. R. (2005). Construcción y validación de una escala para medir adicción al amor en adolescentes. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10 (1), 127-141.
- Freud, S. (1912). *Obras Completas. Sobre la más Generalizada Degradación de la Vida Amorosa (Contribuciones a la Psicología del Amor)*. Amorrortu.
- Freud, A. (1958). *Adolescence. En Psychoanalytic study of the child* (vol. 13). International Universities Press.
- Fromm, E. (1956). *The art of loving*. Paidós.
- Fromm, E. (1959). *El arte de amar*. Paidós.
- Galán Jiménez, J. S., y Sánchez Armáscapello, O. (2018). Psychometric properties of the dependent ideation scale. *Anales De Psicología / Annals of Psychology*, 34(3), 465-471.
- Galán, F. J. S. y Villalobos, D. (2019). En Búsqueda De Un Tratamiento Para La Dependencia Emocional En La Pareja. *Revista alternativas en psicología*, (41), 74-85.
- Giddens, A. (2000). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Cátedra.
- Gikovate, F. (1976). *Dificultades do amor*. MG.

- Gonzalez, M y Olivalres, S (1999). *Comportamiento organizacional, un enfoque latinoamericano*. CECSA.
- Hendrick, C. yHendrick, S. (1986). *A theory and method of love. Journal of Personality and Social Psychology*, 50, 392-402.
- Hernando, A. (2003). Poder, individualidad e identidad de género femenina: ¿Desean las mujeres el poder?: 71-136. Minerva Ediciones.
- Jackson, D. (1977). *Comunicación, familia y matrimonio*. Nueva Visión.
- Kerman, B. (2015). *Nuevas ciencias de la conducta: las herramientas del cambio*. Universidad de Flores.
- Kertesz, R. (2010). *Análisis transaccional integrado: IVª edición*. Universidad de Flores.
- LevintonDolman, N. (2000). *El superyo femenino: la moral en las mujeres*. Biblioteca Nueva.
- Lutz, C.A. (1988). *Unnatural emotions: everyday sentiments on a micronesian atoll, their challenge to western theory*. TheUniversity of Chicago Pres, Chicago, USA.
- Marquez , G. M., y Lara, M. G. (2007). Validacion de una Escala de Mandatos de Genero. *Ciencia UAT*, 12(2), 67-77.
- Martin Gaite, C. (2001). *Usos amorosos de la posguerra española*. Anagrama.
- Martínez, M. de O., G. (2004). *Las historias de amor como método de estudio de la relación de pareja*. Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Maslow, A. (1991). *Motivación y personalidad*. Ediciones Diaz de Santos.
- Maslow, A.H. (1976). *Towards a psychology of being*. Litton Education Publish.

- Maureira, F. (2011). Los cuatro componentes de la relación de pareja. *Electronica de Psicología Iztacala*, 14(1), 321-332.
- Minuchin, S. (1982). *Familia: funcionamiento e tratamiento*. Artes Medicas.
- Morales, J. (1997). *Psicología social*. Mc Graw Hill.
- Murstein, B.I. (1970). Stimulus-value-rol: A theory of marital choice. *Journal of Marriage and theFamily*, 32, 465-481
- Neiman y Quaranta (2006). Los estudios de caso en la investigación sociológica. En Vasilachis de Gialdino, I. *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.
- Noir, R. A. (2010, 22 de marzo).MovimientoLGHB.T.Revista Electrónica de Psicología Política.
- Ostrowsky, F. (2005). *¡Toc, toc! ¿Hay alguien ahí?* Infored.
- Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.2 en línea]. <<https://dle.rae.es/?id=KtY2o5j>> [Lunes, 12 de agosto de 2019]
- Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.2 en línea]. <<https://dle.rae.es/?id=2PGmIay>> [Jueves, 15 de agosto de 2019]
- Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.2 en línea]. <<https://dle.rae.es/?id=UTAcBkl>> [Viernes, 25 de octubre de 2019]
- Rivera, D., Cruz, C, y Muñoz, C. (2011). Satisfacción en las Relaciones de Pareja en la Adulterez Emergente: El Rol del Apego, la Intimidad y la Depresión. *Terapiapsicológica*, 29(1), 77-83
- Rodríguez, N. E. (2015). *El nuevo ideal del amor en adolescentes digitales*. Desclée de Brouwer.

- ScheperHughes, N.; Lock, M. (1987). *The Mindful Body. A prolegomenon to future work in medical anthropology*. *Medical Anthropology Quarterly*, 1:6-41.
- Schopenhauer, A. (1994). *Metafísica del amor, metafísica de la muerte*. Obelisco.
- Shulman, S., y Seiffge-Krenke, I. (2001). Adolescent romance: between experience and relationships. *Journal of Adolescence*, 24, 417-428.
- Sirvent, C. (2000). Dependencias relacionales: codependencia, bidependencia, dependencia afectiva. Paper presented at the *I Symposium Nacional sobre Adicción en la Mujer*.
- Souza M., M. (1996). *Dinámica y evolución de la vida en pareja*. El Manual Moderno.
- Spinoza, B. (1984). *Ética, III, definición VI de los afectos*, p. 229. Vidal Peña.
- Sternberg (1988). *El Triángulo del Amor: Intimidad, Pasión y Compromiso*. Paidós.
- Sternberg, R. J. (1989). *El triángulo del amor: intimidad, amor y compromiso*. Paidós.
- Sternberg, R.J. (2000). *La experiencia del amor, la evolución de la relación amorosa a lo largo del tiempo*. Paidós
- Tapia, P. B. (2008). *Amor y Personalidad en universitarios* (tesis doctoral). Universidad de Granada.
- Távola Rivero, A. (2003). "Género y Salud Mental", en Vico, D. Enseñar/aprender: 201-218. Unidad de Docencia y Psicoterapia, Granada.
- Travaglia, L. K., Overall, N. C., y Sibley, C. G. (2009). Benevolent and Hostile Sexism and preferences for romantic partners. *Elsevier*, 47(6), 599-604.
- Urrea Giraldo, Fernando, Botero Arias, Waldor, Herrera Arce, Hernán Darío, y Reyes Serna, José Ignacio. (2006). Afecto y elección de pareja en jóvenes de sectores populares de Cali. *Revista Estudios Feministas*, 14(1), 117-148.

- Valdez Medina, José Luis, González-Arratia López-Fuentes, Norma Ivonne, Arce Valdez, José, y López Jiménez, María del Carmen. (2007). La elección real e ideal de pareja: un estudio con parejas establecidas. *Interamerican Journal of Psychology*, 41(3), 305-311.
- Valle, L. y Moral, M. V. (2018). Dependencia emocional y estilo de apego adulto en las relaciones de noviazgo en jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 9 (1), 27-41. doi: 10.23923/j.rips.2018.01.013
- Villegas, M.J. y Sánchez, N. (2013). Dependencia emocional en un grupo de mujeres denunciantes de maltrato de pareja. *Textos y sentidos*, (7), 10-29.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.
- Willi, J. (2002). *La pareja humana: relación y conflicto*. Madrid. Ediciones Morata.
- Winch, R.F. (1958). *Mate selection: A theory of complementary needs*. Har-per & Row.

Anexos

Consentimiento informado:

Lo invitamos a colaborar en una investigación que se desarrolla en el marco de la realización del Trabajo Final Integrador de grado de la Universidad de Flores. El mismo trata sobre la opinión que la gente tiene sobre distintos aspectos de su vida personal y social. Para ella, su cooperación con esta entrevista es de especial relevancia. Es una entrevista anónima en el que no existen respuestas correctas o incorrectas, sólo nos interesa su opinión.

Preguntas de la entrevista:

A. El amor

Enfocado al amor de pareja.

1. ¿Qué es el amor?
2. ¿Cómo surge el amor?
3. ¿Qué es lo que piensa sobre la posibilidad de un único amor para toda la vida?
4. ¿Qué piensa de las personas que a lo largo de su vida tienen muchos amores?
5. ¿Qué cree del amor para toda la vida?
6. ¿Cómo explicaría el amor de “cuentos de hadas”?
7. ¿Dónde y cuándo recuerda haber aprendido por primera vez lo que es el amor?

B. Las relaciones amorosas

1. ¿Qué es lo fundamental para tener una buena relación de pareja?
2. ¿Qué es lo que piensa sobre los roles dentro de las parejas, en cuanto a los varones y a las mujeres?
3. ¿Usted qué opina sobre la mujer que es madre, cuida de los hijos, de su pareja y de su hogar?
4. ¿Usted qué opina de la mujer que elige no ser madre y dedicarse a su carrera?

5. ¿Qué es lo que piensa sobre el hombre que elige quedarse en su casa cuidando a sus hijos, mientras su mujer trabaja?
6. ¿Qué hace que las parejas siguen juntas al pasar el tiempo?
7. ¿Qué es lo que no se podría tolerar en una relación de pareja?
8. ¿Las personas son siempre iguales en sus relaciones o cambian según con quién están?

C. Ideal de pareja

1. ¿Cómo tiene que ser una persona para ser su pareja ideal?
2. ¿Usted piensa que se encuentra a la persona ideal o que el amor se va construyendo a lo largo de la relación? ¿Por qué?
3. ¿Considera que el ideal fue arraigado desde la infancia? Es decir, cree que siempre quiso el mismo prototipo de hombre o mujer.
4. ¿Qué piensa de palabras como: “príncipe azul” y “susanita”.
5. ¿Considera que pudo encontrar su pareja ideal? ¿Por qué?

D. Argumento de vida

1. ¿Qué rol ocupa en su vida la familia de su pareja?
2. ¿Qué opina sobre la importancia de los estudios a la hora de buscar una pareja?
3. ¿Qué opina de las personas que se fijan en la posición económica para la búsqueda de una pareja?
4. ¿Qué importancia le da a la ideología política a la hora de buscar una pareja?
5. ¿Qué requisitos espera de una persona para que pueda formar parte de su vida?
6. ¿Qué importancia tiene el tipo de trabajo en cuanto a la elección de una pareja?
7. ¿Qué opina sobre la importancia de compartir la misma religión con su pareja?
8. ¿Qué considera sobre el deseo de casarse?
9. ¿Qué considera sobre el deseo de tener hijos?

10. ¿Cómo le influiría si su familia no estaría de acuerdo con su relación?
11. ¿Cómo se sentiría teniendo una relación parecida a la de sus padres?